



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Grado en Historia



EL MONASTERIO DE SAN SALVADOR DE CELANOVA EN LA EDAD MEDIA: ESTADO DE LA CUESTIÓN Y TIPOLOGÍAS DOCUMENTALES

The Monastery of San Salvador de Celanova in the Middle Ages:
State of the Art and Documental Typologies.



Autora: MIRIAM FERNÁNDEZ PÉREZ

Director: FRANCISCO SAULO RODRÍGUEZ LAJUSTICIA

Curso 2016/2017

Índice

1. Introducción	3
2. El monacato en Galicia	4
3. La orden de los benedictinos	10
4. Monasterio de San Salvador de Celanova	11
5. Estudios documentales	14
6. Estado de la cuestión en Celanova	18
7. Tipologías documentales	30
7.1. Tipologías documentales predominantes en la primera etapa (siglos X-XII)	30
7.1.1. Adquisición de propiedades en el entorno de la comarca	33
7.1.2. Relación con la monarquía	39
7.2. Tipologías documentales predominantes de la segunda etapa (siglos XIII-XV)	43
8. Conclusión	47
9. Índice de ilustraciones	50
10. Bibliografía.	51

Resumen:

Le edición de fuentes documentales es un tema que recientemente parece estar cobrando cada vez un mayor interés debido a su relevancia a la hora de conocer diferentes temas, no sólo de carácter histórico, sino en diferentes disciplinas del conocimiento. No es extraño, por lo tanto, que un monasterio tan significativo como el de Celanova (Ourense, Galicia) y su documentación medieval haya sido objeto de numerosos trabajos realizados por destacados especialistas.

Palabras clave: Monasterio, Celanova, tipologías documentales, Edad Media.

The Monastery of San Salvador de Celanova in the Middle Ages: State of the Art and Documental Typologies

Abstract:

The critical edition of documental sources is a topic that recently seems to be taking each time a major interest concerning its relevance when it comes to knowing different subjects, not only history related, but in several knowledge disciplines. It is not strange, therefore, that such a significant monastery as Celanova (Ourense, Galicia) and its medieval documentation, has been object of numerous works carried out by distinguished specialists.

Keywords: Monastery, Celanova, documental typologies, Middle Ages.

1. INTRODUCCIÓN

Realizar el Trabajo de Fin de Grado (de ahora en adelante TFG) es uno de los requisitos indispensables para la adquisición del título de graduado de acuerdo con la regulación del Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre que señala: “3. *Estas enseñanzas concluirán con la elaboración y defensa de un trabajo de fin de Grado*”¹.

La idea del TFG es la de realizar un trabajo autónomo e inédito donde el alumno pueda demostrar que ha sido capaz de consolidar y de aplicar los conocimientos y las técnicas propias del título que desea adquirir y para las que se ha formado durante el desarrollo de su titulación². Las competencias a evaluar serán las propias del Grado correspondiente, de forma que cada titulación contará con una normativa propia.

Concretamente este TFG versa sobre el monasterio de San Salvador de Celanova (Ourense, Galicia) y sobre el estudio diplomático de los documentos medievales que tienen relación con este monasterio benedictino. Es innegable la importancia que este monasterio tuvo en la Galicia medieval, como explicaremos y recalcaremos a lo largo de este trabajo y, por ello, la cantidad de documentación generada y conservada ha sido especialmente interesante para comprender un poco más el mundo monacal gallego y sus relaciones sociales y de poder, en un periodo que abarca del siglo IX al XV.

La documentación de este periodo ha sido analizada por José Miguel Andrade Cernadas, Emilio Sáez y su hijo Carlos Sáez, y María Beatriz Vaquero Díaz en tres obras conformadas por distintos tomos. Tanto estos tres trabajos como otros derivados de los mismos van a estar presentes a lo largo de las sucesivas páginas con la intención de crear una idea clara de lo que supone realizar una colección documental, de lo que ha supuesto, concretamente, que se realizasen estas colecciones documentales y, también, los asuntos más relevantes que se han podido estudiar derivados de la realización de estos trabajos.

¹ Insertado en el Artículo 12 “Directrices para el diseño de títulos de Graduado” [En línea. Consultado por última vez el 17 de junio 2017: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2007-18770>]

² Insertado en el Artículo 1.2. “Características del TFG”, apartado 1. [En línea. Consultado por última vez el 17 de junio 2017: http://web.unican.es/centros/fyl/Documents/ESTUDIOS%20DE%20GRADO/TFG%20comunes/normativa_UC_tfg.pdf]

Aún con todo, parece relevante hablar en un primero momento de temas tan fundamentales como la importancia del monacato gallego en época medieval o de cómo el monasterio de Celanova adquirió tanto poder consagrándose como uno de los monasterios más importantes de su época. De esta manera podremos contextualizar el tipo de documentación y la cantidad de la misma que nos encontramos en las diversas etapas de gestación y desarrollo del monasterio de San Salvador de Celanova, teniendo en cuenta cuáles eran las necesidades del mismo en cada momento determinado de su historia.

2. EL MONACATO EN GALICIA

No podemos iniciar este trabajo sin antes entender cuáles han sido los motivos por los que los monasterios en Galicia, ya desde un primer momento³ y, especialmente, con la orden benedictina y, en menor medida, la cisterciense, alcanzaron tanto poder en el lugar durante los siglos medievales⁴. Es interesante, también señalar previamente, que el tema de los dominios monásticos se ha convertido en uno de los principales ejes de investigación en la historiografía medieval en España durante las últimas décadas gracias al impulso de J. Ángel García de Cortázar. Gracias a ello, ha sido posible estudiar aspectos muy significativos de la sociedad y economía de la Península Ibérica en época medieval, así como los procesos de feudalización y de organización social⁵.

Fue tal el fenómeno monástico en la región gallega que entre los siglos XII y XIII existían más de una centena de monasterios con una importancia notable aunque, por desgracia, apenas la mitad se conservan⁶. Es reseñable indicar que desde que el cristianismo llegase a Galicia, los eremitorios, que más tarde pasarían a convertirse en monasterios, abundaron por toda la región. Algunos ejemplos de estos podrían ser el caso del Monasterio de Samos, restaurado por Ermefredo quien se encargó de reclutar monjes entre los ermitaños que había en las zonas de Samos y Sarria o el caso de Santa María de Meira que aparece como monasterio en el siglo X de una manera similar al anterior⁷. Algunos autores apuntan a que las condiciones climáticas

³ ANDRADE CERNADAS, José M. “Los modelos monásticos en Galicia hasta el siglo XI”. *Archivo Ibero-Americano*, vol. 65/No 252, 2005, pp.587-610 (pág. 587)

⁴ LÓPEZ SANGIL, José L. “Historia del monacato gallego”. *Nalgures*, vol. 2, 2005, pp. 9-48 (pág. 16)

⁵ SÁNCHEZ PARDO, José C. “Estrategias territoriales de un poder monástico en la Galicia medieval: Celanova (siglos X-XII)” *Studia Historica, Historia Medieval*, vol. 28, 2010, pp. 155-178 (pág. 156)

⁶ LÓPEZ SANGIL, José L.: *Historia del monacato ... Op. Cit.* pág.11

⁷ *Idem*

y geográficas de la región gallega contribuían a la hora de crear ese espacio en el que poder aislarse del mundo profano y acercarse y dedicarse por completo a la oración.⁸

En cualquier caso, debemos tener en cuenta que el cristianismo no logró consolidarse en la zona noroeste de la Península Ibérica hasta prácticamente el final del siglo III e inicios del IV⁹. Andrade Cernadas afirma que es muy posible que la cristianización de la zona galaica estuviera especialmente marcada por la influencia priscilianiana. Para defender esto señala que Orosio, en su *Commonitorium* parece afirmar que el priscilianismo a comienzos del siglo V ya era la interpretación más extendida en la región y que, por ello, otras corrientes tuvieron que huir de la zona¹⁰. En cualquier caso, otros autores afirman que es prácticamente imposible relacionar priscilianismo con el nacimiento del monacato galaico. De esta forma José Freire afirmaba:

“Contrariamente a cuanto se dice en numerosos estudios sobre la relación e influencias del priscilianismo en el monacato, especialmente en el gallego, nos abstendremos de afirmar que haya existido influencia alguna, positiva o negativa. Por más que leemos y releemos los escritos de los priscilianistas y de los antipriscilianistas, pasando por los Concilios de la época, no hallamos el menor dato que pruebe una relación directa del priscilianismo con el monacato hispano”¹¹

También se baraja el nombre de Martín de Tours, aunque hay muchas dudas en torno al momento en el que las ideas del mismo llegaron al Noroeste. Parece clara la devoción por el santo en la zona y, aunque no haya muchas pruebas que puedan certificar con seguridad todo esto, sí que es cierto que se toma como posible que el monacato gallego haya tenido influencias del mundo turonense¹². Se han tenido en cuenta otras posibles influencias como las del mundo británico, ya a finales del siglo V¹³. Un ejemplo de cómo los cenobios del noroeste pudieron verse influidos por este tipo de tradición, sería el hecho de que una sede episcopal estuviese vinculada a un monasterio, algo típico del mundo británico, aunque últimos estudios parecen

⁸ LÓPEZ SANGIL, José L. *Historia del monacato...* Op. Cit. pág. 11

⁹ ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos ...* Op. Cit. pág. 587

¹⁰ *Idem*

¹¹ FREIRE CAMANIEL, José. “Los comienzos del monacato en Galicia” en *La Ribera Sacra. Esencia de Espiritualidad de Galicia*, Santiago, 2004, pp. 35-54 (pág. 41)

¹² ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos...* Op. Cit. Pág. 590

¹³ TORRES RODRIGUEZ, Casimiro. *Galicia sueva*. A Coruña: Fundación Pedro Barrie de la Maza Conde de Fenosa. 1977, pp. 197-204

estar poniendo en entredicho esto, defendiendo que este tipo de organización no respondía únicamente a comunidades británicas.¹⁴

Otras voces parecen dar importancia a un monje, San Martín Dumiense, defendiendo que fue él quien hizo posible que los monasterios cobrasen un papel fundamental en el mundo gallego¹⁵. San Martín es considerado como uno de los primeros evangelizadores de Galicia, creador del monacato siguiendo las tendencias que había observado tanto en Siria como Palestina¹⁶, es decir, estaba ciertamente ligado a los hábitos de la Iglesia del Imperio Romano de Oriente que, en esos momentos atravesaba tiempos de esplendor bajo el reinado del emperador Justiniano¹⁷. Llegó a Galicia en el 550, situándonos ya en la segunda mitad del siglo VI, y consiguió convertirse en obispo de Braga en menos de veinte años. La tesis más aceptada es que a él debemos la fundación del monasterio de Dumio, así como su regla monacal que reguló la vida en los monasterios que él mismo creó o reorganizó¹⁸, sin embargo, recientes estudiosos han venido criticando esta idea afirmando que el monasterio de Dumio podría haber existido antes de Martín y que su labor habría sido la de reconstruir e impulsar el lugar.¹⁹

Teniendo en cuenta todas estas posiciones encontradas, lo que se nos presenta como claro es que a finales del siglo VI en Galicia, el monacato ya existe y está perfectamente documentado. Sin embargo, en el siglo VII, la región se enfrenta a un cambio significativo para su historia: el mundo suevo desaparece para dar paso al reino visigótico. Muchos autores de la época criticaron que la zona gallega era un lugar propenso a la herejía, un lugar alejado de la cultura y el poder que emanaba de los principales focos de la Hispania de la época, incluso los propios habitantes del lugar se lamentaron de su situación. En este sentido podemos tomar como ejemplo las quejas y lamentos dirigidos por Fructuoso de Braga hacia Braulio de Zaragoza, quien no tardó en contestarle tratando de acabar con el victimismo del primero²⁰.

Precisamente Fructuoso es esencialmente importante en esta etapa ya que fue él quien inició una relevante actividad eclesiástica en el ámbito de los Monasterios. San Fructuoso de Braga fundó el Monasterio de Cumplido en torno al año 630, ocupó el gobierno de la abadía obispado de Dumio, y fue nombrado arzobispo de Braga, asistiendo al X Concilio de Toledo. Su importancia esencialmente radica en que fue el redactor de una *Regula monachorum*, la

¹⁴ ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos...* Op. Cit. pág. 591

¹⁵ LÓPEZ SANGIL, José L. *Historia del monacato...* Op. Cit. pág. 12.

¹⁶ *Idem*

¹⁷ ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos...* Op. Cit. pág. 591

¹⁸ LÓPEZ SANGIL, José L. *Historia del monacato...* Op. Cit. Pág. 12

¹⁹ ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos...* Op. Cit. Pág. 593

²⁰ *Ibidem*, pág. 595

regla fructuosiana²¹, en la que propugnaba un tipo de vida monástica estricta y exigente, muy rigurosa en el que todas las acciones diarias de los monjes debían estar reguladas y donde el concepto jerárquico y de autoridad del abad era especialmente marcado²². Esto último, las relaciones entre el abad y los monjes²³ de sus monasterios, será uno de los puntos que más influencia tendrán en la conformación del nuevo modelo monástico que surgirá en el panorama del Noroeste peninsular²⁴.

Con la conquista musulmana y debido a la desestructuración política de la península, muchos de los monasterios desaparecieron, si bien es cierto que Andrade Cernadas defiende, coincidiendo con otros autores, que nada de esto supuso un gran cambio en la sociedad del Noroeste: “[...] en los modelos monásticos vigentes, no se detecta ningún tipo de ruptura sino una clara continuidad con respecto al pasado”. En cualquier caso, y sin romper con las bases esenciales del siglo VIII, nuevas aportaciones culturales e innovaciones pudieron llegar, en esta ocasión, desde el sur peninsular de mano de los mozárabes²⁵. Será el siglo X el que traiga consigo grandes cambios en el mundo monacal gallego.

Este siglo marcará el comienzo de una nueva forma de entender la vida en los monasterios y, precisamente, en esta época surgirán un gran número de ellos que tendrán una enorme importancia y serán centros monásticos en los que inspirarse. Tres de ellos son esencialmente relevantes: Sobrado, Lourenzá y, precisamente, Celanova²⁶. Los monasterios de este momento estarán fundados por importantes y poderosas familias que convertirán esos monasterios en el corazón de sus dominios. Por ello, estos lugares, conseguirán adquirir cada vez una mayor consideración y un mayor patrimonio generando grandes monasterios que tratarán de consolidar su poder a lo largo de los siglos.

Desde un primer momento parece que San Rosendo, fundador del monasterio de Celanova, en las tierras de la comarca de la Limia, tiene la intención de crear algo completamente nuevo y que encarne un nuevo modelo monástico que rompa con el discurso tradicional²⁷. El cambio del topónimo del lugar en el que se situará el monasterio es el primer

²¹ ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos... Op. Cit.* pág. 595

²² LÓPEZ SANGIL, José L. *Historia del monacato... Op. Cit.* pág. 12

²³ O la comunidad en su defecto, ya que, especialmente en el siglo VII y, al parecer, vinculado a una crisis política, en los monasterios no era extraño la presencia de grupos familiares, incluidos niños, que debían seguir unas normas diferentes.

²⁴ ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos... Op. Cit.* pág. 596

²⁵ *Ibidem*, pág. 599-600

²⁶ *Ibidem*, pág. 604

²⁷ ANDRADE CERNADAS, José M. “La implantación del monasterio en la sociedad: Celanova” en GARCÍA DE CORTÁZAR, José Á., TEJA CASUSO, Ramón (Coord.). *Los grandes monasterios benedictinos hispanos de época románica (1050-1200)*. Fundación de Santa María de la Real, 2007, pp. 121-140 (pág. 13)

signo, pero no el más fundamental. Esto sólo sentará las bases de la nueva manera de hacer las cosas de San Rosendo, quien se volcará al completo en su nuevo proyecto monacal. Sin embargo, hemos señalado que este monasterio era de creación familiar, algo que no era raro en el momento.

No era nada extraordinario que una gran familia aristocrática decidiese invertir una parte de sus amplísimos recursos en la construcción y el mantenimiento de un cenobio.²⁸ Pudiese pensarse, precisamente por esto, que el monasterio de San Salvador de Celanova es un caso de monasterio familiar, pero esto, sin embargo, no es del todo correcto. Aunque la figura de San Rosendo y de su linaje esté íntimamente relacionada con la fundación y con el aumento patrimonial del lugar, realmente las relaciones que esta familia mantuvo con Celanova no son similares a las formas en las que otras familias se relacionaron con los monasterios que habían fundado. De esta forma, Andrade Cernadas, por ejemplo, nos compara el caso del monasterio de San Salvador de Celanova con el de el Sobrado y la familia del obispo iriense Sisnando Menéndez, o con el cenobio de Lourenzá promovido por el conde Ordoño Gutiérrez. Haciendo una comparación con unos y otros, Andrade afirma que la familia de San Rosendo no se entrometió en asuntos de gestión de los bienes del monasterio y que ni siquiera hubo un número exacerbado de familiares que decidieron convertirse en miembros de la congregación, como pasaba con el resto de los monasterios²⁹.

Por otro lado, y otro símbolo de este cambio de mentalidad, o de ruptura con lo que venía sucediendo en el mundo monacal gallego de los siglos anteriores, el monasterio de San Salvador de Celanova romperá con la duplicidad que parecía característica en la mayoría de los monasterios contemporáneos gallegos, es decir, se tratará de un monasterio masculino y, además, será un convento que estará mayoritariamente integrado por clérigos, aunque esto último no será una norma general, sino una tendencia³⁰.

Sin embargo, el momento en el que se ve realmente cuáles eran las intenciones de San Rosendo, es cuando se lee el documento testamentario del mismo. Entre las líneas que componen el texto, San Rosendo³¹ expone claramente su intención y su idea de que el

²⁸ DÍEZ HERRERA, Carmen. “Sociedad de frontera y monasterios familiares en la meseta del Duero en el siglo X” en GARCÍA DE CORTÁZAR, José Á., TEJA CASUSO, Ramón (Coord.) *Monjes y monasterios hispanos en la Alta Edad Media*. Fundación Santa María La Real, 2006, pp. 33-58 (pág. 35-37)

²⁹ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio... Op. Cit.* Pág. 125

³⁰ *Idem*

³¹ El testamento de San Rosendo ha sido estudiado por DÍAZ Y DÍAZ, Manuel C. “El testamento monástico de San Rosendo” *Historia. Instituciones. Documentos*, Nº 16, 1989, pp. 47-102. El artículo cuenta con una transcripción del mismo, si bien es cierto que el autor señala: “No es mi intención ni de

monasterio deba tener una vida plenamente independiente. De esta manera, Rosendo tiene la intención de que el monasterio no dependa de ningún noble, obispo o cualquier otro poder, sólo del rey de León bajo cuya protección se ampara. Otro de los rasgos es que los monjes debían dedicarse únicamente a la oración y la liturgia.

Parece que estas ideas están muy relacionadas con el espíritu cluniacense, un modelo que ya podemos apreciar en el momento en el que el obispo de Dumio y fundador del monasterio de Celanova señala cómo debe seleccionarse al abad. Se considera probable que para el momento en el que redacta su testamento, en el año 977, e incluso antes, cuando funda el monasterio, conocía el modelo de la abadía de Borgoña³², en parte porque se trataba de un hombre culto y relacionado con gente importante, y en segundo lugar por sus vínculos familiares con la casa real leonesa. Sin embargo, esta teoría no es fácilmente comprobable y parece sólo una suposición.

También se contempla la idea de que San Rosendo se viese influido por realidades más cercanas a la del monasterio de San Salvador de Celanova como, por ejemplo, el monasterio de Sahagún, un monasterio que fue fundado por la monarquía leonesa y se mantuvo inmune, todo lo que pudo, a las presiones de los nobles. Pudo verse influenciado, de igual forma, por el monasterio de San Julián de Samos, especialmente con su restauración en el 922 promovida por Ordoño II, en el que el lugar comenzó a adaptarse a las nuevas tendencias de la época. En este caso sí que podemos estar más seguros de que Rosendo conocía la situación de este último monasterio puesto que en el documento donde se habla de la restauración del lugar en el año 922, uno de los firmantes es Gutier Menéndez, el padre de San Rosendo³³.

A pesar de todo esto, Andrade Cernadas recalca, apoyándose en autores como Mattoso, que San Rosendo, como individuo, y aunque tenía la intención de cometer ciertas reformas en la forma de entender la vida monacal, seguía imbuido de una mentalidad tradicional de lo que venía siendo la costumbre eclesiástica y monástica hispánica. Prueba de esto es, por ejemplo, que este personaje vivió la mayor parte de su vida en el monasterio. Es innegable la importancia que tuvo este hombre en la adquisición de tierras y de bienes que, quizás, si se hubiese desvinculado por completo, el monasterio no habría adquirido. La liturgia hispánica, por

mi competencia hacer un estudio diplomático adecuado del documento. Me limitaré a presentar aquí algunas observaciones, lo más sistemáticas que me sea posible, que contribuyan a definir el ambiente espiritual y cultural de Celanova en el siglo X.” pág. 52

³² ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio... Op. Cit.* Pp. 125-126

³³ *Idem*

ejemplo, es uno de estos rasgos que se relacionan con la tradición de la figura de San Rosendo y, por extensión, del monasterio.³⁴

También es cierto que San Rosendo ostentó el cargo de “abad” aunque nunca se intituló como tal. Fue el segundo en ejercer el cargo, el primer abad fue Fránquila, quien ya había ocupado este mismo cargo en el monasterio de Ribas de Sil. Al parecer, este hombre no tenía vínculo de familiaridad con San Rosendo y su familia, si bien es cierto que mantenía una estrecha amistad con el padre de San Rosendo, Gutier Menéndez. En cualquier caso, lo relevante de que Rosendo no adquiriese el título de “abad”, sino que él siguiese manteniendo el título de obispo, es que esto se puede relacionar con la figura del *episcopus sub regula*, característico del monacato hispánico prebenedictino y especialmente destacable y presente en el siglo IX en Galicia. Algo similar sucedió en San Julián de Samos.³⁵

Se podría decir, por lo tanto, que el monasterio de Celanova, en particular, y los monasterios de esta época, en general, caminan a medio paso entre las tradiciones monásticas hispanogodas y ciertas ideas prebenedictinas.³⁶

3. LA ORDEN DE LOS BENEDICTINOS

Como ya hemos señalado, la regla de San Benito fue especialmente representativa para la Galicia medieval y de los siglos posteriores, fomentando la creación de un enorme patrimonio cultural³⁷.

El proceso de conversión de los monasterios gallegos a la regla benedictina fue lento, tardío y complejo. En cualquier caso esto parece ser una tendencia natural en el resto del territorio castellano, una “benedictinización” que no llegaría hasta bien entrado el siglo XII³⁸. Lo que sí que parece típicamente propio del territorio gallego es lo tarde que se encuentra una referencia segura de la vigencia de la regla de Nursia y un panorama monástico completo y seguro que nos asegure que la aplicación de la regla es algo certero. Parece que en España, el

³⁴ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio... Op. Cit.* Pág. 126

³⁵ *Ibidem*, pp. 125-126

³⁶ *Idem*

³⁷ GARCÍA IGLESIAS, José M. “El patrimonio de la orden benedictina en Galicia” en LÓPEZ VÁZQUEZ, José M. (Coord.). *Opus monasticorum: Patrimonio, arte, historia y orden*. Galicia: Xunta de Galicia, 2005. Pp. 15-19 (pág. 15)

³⁸ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio ... Op. Cit.* pág. 126

primer monasterio que sigue esta regla será el de Siresa, en Aragón, en el año 833³⁹. En otros monasterios de León como el de Sahagún, que ya hemos citado, o en regiones más orientales, ya podemos encontrar referencias seguras de la aplicación de la regla en el siglo X⁴⁰.

En el caso de Galicia, el primer monasterio que se puede considerar benedictino con la información que tenemos a día de hoy es el de San Antolín de Toques⁴¹, un monasterio situado en uno de los caminos secundarios que conducían a Compostela. Precisamente parece que la regla de san Benito llegó a la zona gallega gracias a los preladados compostelanos de finales del XI y principios del XII, concretamente gracias Dalmacio y a Diego Gelmírez⁴². Este monasterio recibió en el año 1067 un privilegio de Don García y en ese documento es donde puede apreciarse que se hace referencia a la norma nursiana. Otro ejemplo, diez años más tardío será el del monasterio, también de carácter compostelano, de Antealtares, en esta ocasión encontramos un documento suscrito entre el obispo Diego Peláez y el abad del monasterio, Fagildo, donde se deja caer algún comentario que nos permite entender que el centro seguía en esos momentos la regla de Benito.⁴³

La primera referencia segura, sin embargo, que encontramos en Celanova data del año 1139, un momento en el que el monasterio ha perdido la fuerza que venía teniendo en tanto a protagonismo político y económico.⁴⁴

4. EL MONASTERIO DE SAN SALVADOR DE CELANOVA

Aunque ya se ha hablado brevemente sobre algunos de los rasgos del monasterio de San Salvador de Celanova, lo cierto es que merece la pena profundizar un poco más no sólo en los aspectos que atañen a sus semejanzas y diferencias con la etapa monacal anterior, y con las innovaciones que este monasterio introdujo, sino en su recorrido histórico y en sus características más relevantes.

Así pues, la fundación del monasterio de San Salvador de Celanova, data del siglo X, momento en el que San Rosendo, obispo de Dumio y su familia, especialmente su madre Ilduara

³⁹ LÓPEZ SANGIL, José L. *Historia del monacato...* Op. Cit. Pág. 18

⁴⁰ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio ...* Op. Cit. pág. 126

⁴¹ *Idem*

⁴² LÓPEZ SANGIL, José L. *Historia del monacato...* Op. Cit. Pág. 18

⁴³ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio ...* Op. Cit. pág. 127

⁴⁴ *Ibidem*, pág. 128

y varios hermanos⁴⁵, otorgan a esta institución un abundante patrimonio⁴⁶. San Rosendo Gutiérrez, emparentado con varios monarcas leoneses, será uno de los personajes más importantes e influyentes no ya sólo de Galicia en el siglo X, sino del reino de León al completo⁴⁷. La idea de San Rosendo fue, como hemos señalado, la de crear un lugar nuevo con un nuevo modelo, algo que mantuviese los elementos típicos de la tradición pero que se diferenciase de la misma, no en vano, el lugar sobre el que se construyó el monasterio llevaría el nombre de *Celam Novam*, en lugar de su antiguo nombre, *Villare*, haciendo referencia al nuevo monasterio⁴⁸.

Lo más importante, lo que San Rosendo quería para su nuevo modelo, era que el monasterio fuese rico y pudiese autogestionarse él mismo, precisamente, gracias a esa riqueza. Buscaba que el monasterio no estuviese sometido a ningún poder laico⁴⁹, y en su propio testamento, como hemos señalado anteriormente, Rosendo Gutiérrez afirmaba que Celanova no podía someterse a ninguna persona salvo al rey de León⁵⁰. En parte la idea en la que radicaba todo esto era en que gracias a esta independencia, los monjes podrían dedicarse a una vida plena de oración y liturgia, sin tener que preocuparse de los menesteres materiales que acarrearía el estar sometidos a un poder mayor. Lo más curioso es que San Rosendo no fue intitulado como abad del monasterio de Celanova en ningún momento. El primer abad fue Fránquila, quien hubiese ostentado el cargo de abad de Ribas de Sil, y una vez éste murió, San Rosendo pasó a ocuparse de la gestión del lugar pero sin llegar a intitularse jamás y manteniendo su título de obispo.

Al cabo del tiempo, San Rosendo logró lo que se propuso y el monasterio de San Salvador de Celanova gozó de una gran autonomía siguiendo, en un primer momento la regla de Fructuoso de Braga hasta que en 1109 se sumó a la regla benedictina de la que ya hemos hablado anteriormente⁵¹. Precisamente la concepción abacial de Rosendo Gutiérrez comparte numerosos rasgos con aquella dada por la regla benedictina⁵². Según esta forma de entender la vida monástica se defendía que el abad debía ser elegido por los miembros de la comunidad y,

⁴⁵ ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos... Op. Cit.* pág. 606

⁴⁶ VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. *Colección diplomática do Mosteiro de San Salvador de Celanova (ss. XIII-XV)*. A Coruña: Tórculo (2004) pág. 11

⁴⁷ ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos... Op. Cit.* pág. 606

⁴⁸ ANDRADE CERNADAS, José M. *El monacato benedictino y la sociedad de la Galicia medieval (siglos X al XIII)*. Galicia: Ediciós do Castro, 1997, pág. 31

⁴⁹ ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos... Op. Cit.* pág. 607

⁵⁰ *Idem*

⁵¹ VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. *Colección diplomática do Mosteiro... Op. Cit.* pág. 11

⁵² ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos... Op. Cit.* pág. 608

una vez elegido, ostentaría el cargo de forma vitalicia. Los dos primeros abades que hemos visto: Fránquila y San Rosendo (aunque este no fuese intitulado como tal) no fueron elegidos por los miembros de la comunidad monástica, tampoco lo sería Manilán, el sucesor de San Rosendo. Habría que esperar la muerte del tercero para que, presuntamente se iniciasen las elecciones para el siguiente abad. Esto se debe a que San Rosendo no instauró esa idea, esa concepción abacial de la elección del cargo, sino que consideraba que era algo que pasaría y que debería pasar algún tiempo después de su fallecimiento⁵³.

En 1056 llegó el momento en el que Fernando I le concedió el privilegio de coto. Cuando se cree la diócesis de Ourense, el monasterio de San Salvador de Celanova se someterá a dicho obispado no sin antes comenzar una tremenda pugna que le llevará a iniciar un largo pleito contra Ourense sobre los derechos de las iglesias y propiedades que en ese momento no está muy claro a quién pertenecen. Esta disputa no será resuelta hasta el año 1221, momento en el que se creó la dignidad de vicearcediano de la catedral de Ourense para el abad del monasterio de Celanova.

Los enfrentamientos, sin embargo, no harán más que comenzar y Celanova se mostrará como un lugar receloso que buscará mantener su poder frente a las familias y los monasterios de los alrededores. Anexionará a los monasterios de San Pedro de Rocas, Santa Comba de Naves, Coruxo, Ribeira, San Pedro de la Nave, Monte, Córdova y Arnoia. En 1506, Celanova se unirá a la Congregación benedictina de Valladolid, comenzando, de esta manera, una nueva etapa en la que el monasterio vivirá bajo el mandato de los abades trienales. Se inició una etapa de óptima gestión en la que Celanova consiguió esplendor, prosperidad y menos pugnas que las que se venían dando en época bajomedieval hasta que, en noviembre de 1835 tuvo lugar la desamortización y, menos de diez años después, el edificio fue cedido al ayuntamiento de Celanova⁵⁴.

Por lo tanto, la importancia del monasterio de San Salvador de Celanova radica en que fue capaz de conjugar tradición e innovación, se fue adaptando a los nuevos tiempos y consiguió sobrevivir llegando a convertirse en uno de los monasterios más importantes de la Galicia medieval e incluso de toda la Península Ibérica⁵⁵, al contrario que otros monasterios de su época como es el caso de El Sobrado, que desapareció tras un siglo de existencia⁵⁶. Esa idea de

⁵³ ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos... Op. Cit.* pág. 608

⁵⁴ CENSO-GUÍA DE ARCHIVOS DE ESPAÑA E IBEROAMÉRICA. *Monasterio de San Salvador de Celanova. Benedictinos*. [En línea. Consultado por última vez el 18 de junio 2017: <http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/fondoDetail.htm?id=1001286>]

⁵⁵ Especialmente en los siglos X y XI.

⁵⁶ ANDRADE CERNADAS, José M. *Los modelos monásticos... Op. Cit.* pág. 608

aumentar en patrimonio y, por lo tanto, en poder e independencia fue la que caracterizó los siglos altomedievales, haciendo que a lo largo del tiempo, el monasterio se fuese haciendo cada vez más grande⁵⁷. Ya en época bajomedieval, el interés estará más encaminado a mantener y asegurar ese poder monástico, aunque, si bien de forma más puntual, su patrimonio seguirá aumentando.

5. ESTUDIOS DOCUMENTALES

Parece esencial recalcar la importancia de los estudios documentales para la investigación científica puesto que este trabajo no habría sido posible sin los estudios previos de valorados especialistas que produjeron las colecciones diplomáticas del monasterio de San Salvador de Celanova, y de los que hablaremos más adelante. Debemos tener en cuenta que, casi la mayoría de los acontecimientos de la antigüedad y los actuales, son generadores de documentos y, por esto mismo, la investigación científica no puede pasar por alto esta premisa. Es más, la investigación consume documentación y, al mismo tiempo, la crea. Es importante tener en cuenta esto a la hora de realizar un estudio de cualquier tipo⁵⁸. No es de extrañar que cuando se aborden temas dedicados a la documentación sobre los que ya se ha tratado en estudios previos parezca que todo está ya hecho, y esta opinión es algo que puede llevar a error, un error que puede hacerse cada vez más grande si no se toman medidas a tiempo. Sobre esto nos hablaba Antonio Ubieto en su crítica sobre la antigua colección de Ramiro I de Aragón:

“La documentación de Ramiro I presenta una gran cantidad de problemas críticos que han sido soslayados por cuantos la han utilizado. No podrá pues extrañar que la mayor parte de los trabajos históricos, filológicos, etc..., que han utilizado esta colección sin hacer antes una labor previa de revisión, estén contruidos sobre la arena”⁵⁹

⁵⁷ VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. *Colección diplomática do Mosteiro...* Op. Cit. pág. 11

⁵⁸ PÉREZ-MONTES, Carmen M^a., CASO NEIRA, Mar. La importancia de un patrimonio documental: los archivos científicos. [En línea] CSIC, 2003 [Consultado por última vez 18 de junio 2017: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/2957/1/archivoscientificos.pdf>] pp. 1-2

⁵⁹ UBIETO ARTETA, Antonio. *Orígenes de los reinos de Castilla y Aragón*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2a ed., 1991, p. 87.

Es por todo esto que el papel de la transcripción y de la edición de textos, así como la revisión de los trabajos documentales realizados anteriormente, esté cobrando cada vez más fuerza. Cada vez hay más conciencia a la hora de fundamentar los estudios humanísticos de manera empírica gracias a los textos. El estudio de los documentos interesa, además, porque abarca a diversos grupos de investigadores como pueden ser historiadores, paleógrafos, filólogos...⁶⁰ Es decir, si interesa a tan variados ámbitos de estudio también quiere decir que el estudio documental puede informarnos de diversos datos de interés para el conocimiento humano.

Realizar una colección documental es esencial para mantener la documentación y agruparla siguiendo algún tipo de criterio, ya sea, por ejemplo, el lugar de conservación o producción (como es el caso de las colecciones de monasterios), o dependiendo de si es expedido por algún tipo de persona o entidad concreta (un monarca, un órgano de gobierno, un noble...). Hay muchos motivos por los que se realizan las ediciones documentales y, en muchos casos depende de la persona que realice el estudio, del tipo de estudio que se pretende lograr y también de los fondos que se están estudiando⁶¹, sin embargo Virginia Cuñat afirmaba:

“Para explicar las razones de la formación de las colecciones documentales nos tenemos que remitir a la concepción del documento como patrimonio a lo largo de la Historia. Cada época manifiesta de forma diferente su interés por los vestigios del pasado. En el caso de las colecciones, es la sensibilidad hacia los documentos que se ha materializado en el afán de poseerlos y tenerlos como un tesoro de nuestro pasado”⁶²

En cualquier caso y como señalábamos al comienzo del apartado, también es importante que se revisen las colecciones documentales ya creadas o que, por lo menos, que se tenga en cuenta a la hora de realizar estudios basados en las mismas que no todas están bien. Esto es muy importante, no se puede caer en el error de pensar que una vez que se ha hecho una colección documental ya no hay nada más que hacer. Miguel Romaní Martínez criticaba que ,

⁶⁰ LÓPEZ VILLALBA, José M. “Normas españolas para la transcripción y edición de colecciones diplomáticas” *Espacio, Tiempo y Forma, serie III, Historia Medieval*, No. 11, 1998, pp. 285-306

⁶¹ VIVAS MORENO, Agustín, GUERRERO BOTE, Vicente. *Gestor documental automatizado para la colección de Varios del Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca*. [En línea] Cuadernos de documentación multimedia [Consultado por última vez el 18 de junio 2017: <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/num9/general/v-guerrero/v-guerrero.htm>]

⁶² CUÑAT CISCAR, Virginia M. “La creación de colecciones documentales como proyecto personal o colectivo” en SÁEZ SÁNCHEZ, Carlos (Ed.) *Libros y documentos en la Alta Edad Media, Actas del VI Congreso de Historia de la Cultura Escrita*. Madrid: Calambur Editorial, 2002, pp. 405-415 (pág. 407)

por ejemplo, en muchas colecciones documentales, precisamente, gallegas, no se editaba la información sustraída de los foros:

“[...] escrituras de foros, la palabra maldita: –“foros... no vale la pena transcribirlos... son repetitivos, su lectura hasta... esto se resuelve con resúmenes de los datos esenciales...”–. Si se hace caso a esta opinión, acaba quedando una gran laguna histórica, especialmente en el mundo rural que – dicho sea– en Galicia lo es casi todo. Y de esta forma se despacha un siglo de Historia o más. Y no es así.”⁶³

No se debe pensar únicamente que se debe realizar una revisión o una crítica de las ediciones documentales existentes por el simple hecho de que pueden contener errores (ya sea porque no se han realizado tal y como se deben realizar en la actualidad, o bien porque se realizaron en un momento histórico anterior). Hay muchos factores que provocan que ciertas colecciones estén en un continuo estudio por mucho que sigan las normativas actuales y los criterios correctos. Incluso los propios autores, en algunos casos, son conscientes de que sus creaciones están abiertas a la revisión. De esta forma, Mariano Cuesta Domingo, hablaba de esta forma sobre la obra *Colección Documental del Descubrimiento (1470-1506)* de Juan Pérez de Tudela y Bueso:

“Cabe preguntarse si esta obra es susceptible de recibir alguna valoración no tan óptima. El estudioso siempre hallará algo y es hasta conveniente que pueda decirse algo aparentemente negativo [...] A pesar de todo no es fácil [...] es infrecuente hallar erratas y el estudio es minucioso. Esto no quiere decir que no aparecerá jamás un nuevo documento colombino: la investigación ofrecerá alguno de tarde en tarde.”⁶⁴

Centrándonos en el tema que nos ocupa y teniendo en cuenta la importancia que están cobrando en los últimos años la edición documental no podemos pasar por alto tres proyectos íntimamente relacionados, en el ámbito geográfico, con el trabajo ante el que nos encontramos. El primero de ellos consistiría en una iniciativa promovida por el Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro” dentro de la colección: *Fuentes y estudios de la Historia leonesa*, dirigida por José María Fernández Catón. Este proyecto tiene como intención publicar rigurosas

⁶³ ROMANÍ MARTÍNEZ, Miguel: “Prólogo” en OTERO PIÑEYRO MASEDA, Pablo S. (Ed.) *Colección diplomática del monasterio cisterciense de Santa María de Oseira (Orense) 1435-1485*, Vol. V. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela, 2008, pp. 5-7 (pág. 6)

⁶⁴ CUESTA DOMINGO, Mariano. “Colección Documental del Descubrimiento”. *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 21, 1995, pp. 265-296 (pág. 266)

ediciones críticas, siguiendo las reglas de transcripción y edición actuales, de los fondos documentales de las instituciones leonesas⁶⁵.

El segundo consiste en un proyecto iniciado en 2010 y financiado por un convenio con la Xunta de Galicia y la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria, cuya motivación principal es la de leer y transcribir diferentes documentos gallegos medievales, prestando especial atención a la documentación monacal⁶⁶.

De igual forma, en 2015 y también en Galicia se inició un proyecto promovido por el Consello da Cultura Galega para documentar la Galicia medieval que llevaba por título: *Gallaeciae Monumenta Historica*. La idea del mismo era poner en la red el corpus de la documentación medieval gallega junto con los textos de ámbito académico relacionados, permitiendo realizar búsquedas cruzadas con las que se pudiese conocer la historia de Galicia a través de sus protagonistas, temáticas o lugares que son aludidos en la documentación. Este proyecto parece ser la continuación de una línea de trabajo iniciada en los años 90 por la misma institución cuyo resultado fue una colección editada en papel bajo el título de: *Fontes documentais para a historia de Galicia*⁶⁷.

Sin embargo, lo que parece más reseñable e interesante de este proyecto iniciado en 2015 es que se realizó una propuesta de transcripción. El tema de la transcripción de fuentes en gallegas siempre había resultado problemática y criticada por numerosos estudiosos en la materia: “Ademais utilizaban as normas da paleografía española, que non serven para os documentos galegos, entre outras cousas pola existencia de vogais nasais na época medieval.”⁶⁸ Es por ello que el Consello da Cultura Galega decidió crear una comisión para elaborar unas normas de edición para este proyecto en el que colaborarían Rosario Álvarez como coordinadora, y Ana Isabel Boullón, Paula Bouzas, Alexandra Cabana, Henrique Monteagudo, Francisco Pérez, Pilar Rodríguez, Beatriz Vaquero y Mercedes Vázquez. De manera que

⁶⁵GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rafael: “Reseña” en CAVERO DOMÍNGUEZ, Gregoria; MARTÍN LÓPEZ, María E. *Colección documental de la Catedral de Astorga, I (646-1126)* León: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (1999) pp. 232-234 (pág. 232)

⁶⁶ INSTITUTO DA LINGUA GALEGA. Edición de la colección diplomática de los documentos gallegos medievales. [En línea] 2017 [Consultado por última vez el 17 de junio 2017: <http://ilg.usc.es/es/proxectos/edicion-de-la-coleccion-diplomatica-de-los-documentos-gallegos-medievales>]

⁶⁷ CONSELLO DA CULTURA GALEGA. *O Consello da Cultura Galega presenta Gallaeciae Monumenta Historica, un proxecto para documentar a Galicia medieval*. [En línea] 2015 [Consultado por última vez el 17 de junio 2017: <http://consellodacultura.gal/noticia.php?id=3987>]

⁶⁸ LORENZO, Ramón. “A edición da colección documental do mosteiro de Montederramo (Ourense)” *Estudis Romànics*, vol. 35 (2013) pp. 415-426 (pág. 415)

podemos ver aquí un equipo interdisciplinar dispuesto a solventar las diferencias a la hora de realizar una crítica documental⁶⁹.

En lo que ocupa a la edición de fuentes gallegas, hay algo positivo que se debe remarcar. En muchos casos se critica que los trabajos documentales de los siglos, especialmente, finales de la Edad Media, únicamente se centran en los documentos que aportan una información especialmente valiosa (ya hemos señalado que hay autores que no se molestan siquiera en transcribir los foros) pero en el caso de Galicia, parece que cada vez con mayor frecuencia, se ha tratado de realizar una transcripción completa de documentos pertenecientes a periodos previos y más tardíos⁷⁰. La importancia de todo esto radica en que el gallego vivió durante la época bajomedieval su más extensa, e incluso única, etapa de normalización lingüística, que llegó hasta la etapa final del siglo XV cuando comenzó a desaparecer sustituida por el castellano, que pasó a ocupar un papel predominante en todos los ámbitos de poder.

6. ESTADO DE LA CUESTIÓN EN CELANOVA

Teniendo en cuenta todo lo que hemos señalado, no es para menos que el monasterio de San Salvador de Celanova haya sido objeto de numerosos estudios que pretenden centrar su atención en la importancia que este lugar tuvo tanto en el ámbito religioso, social y económico. Que consiguiese mantener tal extenso dominio, con una incontable cantidad de bienes, muebles e inmuebles, que ostentasen tantos derechos jurisdiccionales, combinado con la dignidad eclesiástica, no ya de pertenecer a la orden benedictina, sino por la dignidad de vicearcediano del abad concedida, como hemos señalado, por el obispo de Ourense, son rasgos más que suficientes que hacen de este cenobio orensano un objeto interesantísimo de estudio. En el caso de la documentación, no puede negarse que Celanova se convirtió en uno de los mayores productores y receptores de documentación en la Galicia medieval⁷¹.

No vamos a citar aquí toda la bibliografía que se ha ocupado de estudiar el monasterio de San Salvador de Celanova, si bien es cierto que debemos señalar que una gran cantidad de estos estudios han estado más enfocados hacia la investigación de la estructura misma del lugar y el

⁶⁹ CONSELLO DA CULTURA GALEGA. *O Consello da Cultura Galega presenta Gallaeciae Monumenta Historica, un proxecto para documentar a Galicia medieval*. [En línea] 2015 [Consultado por última vez el 17 de junio 2017: <http://consellodacultura.gal/noticia.php?id=3987>]

⁷⁰ VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. *Colección diplomática do mosteiro...* Op. Cit. Pág. 13-14

⁷¹ *Ibidem*, pág. 13

estudio tanto arquitectónico como artístico del mismo. En este apartado nos ocuparemos de señalar las colecciones documentales que se han ocupado de realizar una edición crítica de los documentos medievales albergados en el cenobio del periodo concreto que nos ocupa. Se debe hacer una especial mención a que todas estas colecciones documentales son recientes en el tiempo y muy cercanas entre sí, con lo que el estudio de la documentación de este monasterio se ha realizado con cierta rapidez y, en teoría, al tratarse de investigaciones tan actuales, deberían estar exentas de errores puesto que existen una serie de criterios estándares para realizar las ediciones críticas.

También es importante señalar que únicamente se van a señalar las colecciones documentales que han transcrito la documentación, pero no se puede olvidar que existen numerosos documentos que han sido estudiados previamente, o posteriormente, en estudios independientes⁷² o documentos que han sido transcritos en otro tipo de colecciones diplomáticas, como puede ser el caso de los documentos expedidos por algún monarca que pueden estar también transcritos en colecciones diplomáticas propias de ese rey.

Dicho esto, la primera colección diplomática que salió a la luz fue la de José Miguel Andrade Cernadas⁷³, en 1995. *El Tombo de Celanova* abarcaría los documentos desde el año 826⁷⁴ hasta 1165, es decir, abarcaría los textos más antiguos de Celanova y, esta publicación, estaría dividida en dos tomos. Antes de seguir señalando el resto de colecciones documentales es importante señalar el concepto de *tombo* o *tumbo*, puesto que va a parecer reiteradamente a lo largo de este trabajo. Este término parece que es común en la zona del noroeste de la Península Ibérica, si bien no podemos reducirlo a un único ámbito geográfico ya que este término también será utilizado por el Concejo de Sevilla a finales del siglo XV. En cualquier caso, la palabra hace referencia a un cartulario. Etimológicamente, los autores clásicos parecen relacionar este término con la palabra griega *τῦμβος* (túmulo), haciendo referencia a las proporciones de los manuscritos que obligarían a aquellos que los consultaban a apoyarlos sobre un atril y a guardarlos tumbados en anaqueleras. Otros autores consideran que el término

⁷² Como es el caso del testamento de San Rosendo, que ya hemos citado anteriormente que se ha tratado individualmente.

⁷³ ANDRADE CERNADAS, José Miguel: *O tombo de Celanova*. Santiago: Consello da Cultura Galega, 1995

⁷⁴ Si bien este primer documento que Andrade mantiene con esta fecha en la regesta, en otra de las colecciones diplomáticas, concretamente la de Emilio y Carlos Sáez, dataría del año 856. De esto se hablará más adelante.

sólo hace referencia al tamaño de los manuscritos y no al lugar donde se conservan dichos documentos⁷⁵.

En cualquier caso, y volviendo de nuevo al resto de colecciones documentales del monasterio de Celanova, hay que tener en cuenta que, curiosamente aparecería en escena, apenas un año más tarde, la *Colección Diplomática del Monasterio de Celanova (842-1230)*, realizada por Emilio y Carlos Sáez. Por último llegaría en 2004 el elogiado trabajo de María Beatriz Vaquero Díaz, titulado *Colección Diplomática do Mosteiro de San Salvador de Celanova*, con el que consiguió transcribir y realizar una edición crítica de todos los documentos desde el siglo XIII hasta el XV.

Si bien acabamos de señalar lo alabada y aplaudida que ha sido la colección diplomática de María Beatriz Vaquero, no puede decirse lo mismo de la de José Miguel Andrade Cernadas, cuyo trabajo ha suscitado un debate que no podemos dejar pasar por alto. Sobre las transcripciones publicadas por Andrade Cernadas en su crítica se pueden decir muchas cosas, tantas que José Ignacio Fernández de Viana y Vieites decidió realizar un artículo completo⁷⁶ criticando, en este caso negativamente, la labor realizada por José Miguel Andrade. No cabe duda alguna a que gracias a esta primera publicación del monasterio de San Salvador de Celanova, como a otras de otros lugares que se realizaron en los años noventa, la investigación y estudio de los fondos documentales de monasterios gallegos aumentó, como ya hemos podido comprobar, pero lo cierto es que las formas en las que tales transcripciones se han realizado, en el caso del trabajo de Andrade Cernadas, no han acabado de agradar del todo, principalmente debido a que carece de una normativa cuando, en España, ya desde 1984 existe una normativa aprobada por la *Commission Internationale de Diplomatique*, comisión interna del *Comité Internationale de Sciences historiques*.⁷⁷

Lo más criticado por José Ignacio Fernández es la datación de los documentos albergados en el *tombo*. Andrade Cernadas a la hora de escribir las fechas en la regesta no realiza una crítica ni sigue una normativa. Si supone las fechas del diploma (bien porque esta fecha no esté escrita en el mismo, bien porque se haya borrado, o bien porque sea falsa) o bien las escribe sin los

⁷⁵ Sobre esto ha escrito MENDO CARMONA, Concepción. “Los tumbos medievales desde la perspectiva archivística.” *Jornadas Científicas: documentación jurídico-administrativa, económico financiera y judicial en el reino leonés* (Ss. X-XIII), 2002, pp. 165-190.

⁷⁶ FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, José I. “Caecus non iudicat de coloribus. A propósito de la edición del Tombo de Celanova.” *Signo: revista de historia de la cultura escrita*, nº3, 1996, , pp. 227-238

⁷⁷ LÓPEZ VILLALBA, José M. *Normas españolas para la transcripción y edición... Op. Cit.* Pp. 185-289

corchetes correspondientes, quizás en algunos casos con paréntesis, y en muchos otros casos no las justifica o lo hace insuficientemente. En los casos en los que el documento lleva varias fechas, pasa por alto que deben tenerse en cuenta ambas fechas y en el apartado crítico deben aparecer las fechas extremas. Además, ignora por completo la fecha tópica⁷⁸.

En torno a esta cuestión sobre la datación y, ayudándonos de la Colección Diplomática de Emilio y Carlos Sáez, podemos observar como en el *tombo*, Andrade Cernadas, tiende a mantener, como hemos dicho, la fecha que aparece en el diploma o a no darnos ninguna en el caso de que no aparezca especificada en el documento. Así, por ejemplo, si observamos uno de los documentos más tempranos, según el *tombo*, datado el 18 de julio de 873, y lo comparamos con la colección diplomática de 1996, vemos que las dataciones no tienen nada que ver la una con la otra. Sí que es cierto que, en este caso, el *tombo* nos aporta la información de que tal fecha es falsa, pero en la regesta sigue manteniendo la fecha que dice el diploma. Emilio y Carlos Sáez, lo que hacen en su colección es corregir esa fecha, señalando que el documento corresponde al siglo X, concretamente al 18 de julio de 923. Es decir, un siglo más tardío.

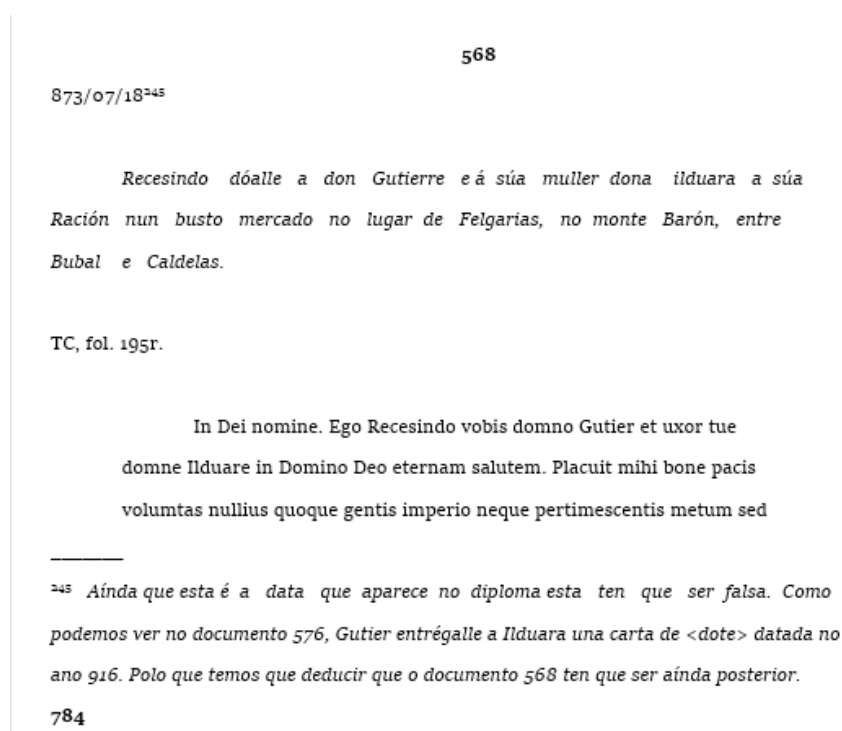


Ilustración 1.. Regesta y fragmento del documento antes mencionado⁷⁹.

⁷⁸ FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, José I. “Caecus non iudicat de coloribus...” *Op. Cit.* Pág. 228

⁷⁹ ANDRADE CERNADAS, José M. *O tombo de Celanova...* *Op. Cit.* pág. 784. No ha sido posible insertar una fotografía de la página original que contenía este texto, puesto que la imagen con la que se contaba era de mala calidad. Por ello se ha creído conveniente reproducir los datos y adjuntarlos como se puede ver aquí. En cualquier caso, no hay variantes en el texto.

879/05/09¹¹⁰

Os fillos e os netos dos fundadores da igrexa de san Pedro de Laroá, no territorio da Limia, tras facela consagrar polo bispo Asur, entréganlla ó presbítero Hazme e ós seus diáconos e cregos.

TC, fols. 103v. - 104r.

Ed. por SAEZ, E., «Documentos», *op. cit.*, doc. 17, 430-431 y FLORIANO, *op. cit.*, Vol. II, doc. 181, 326-329.

Christus. In nomine Domini et individue Trinitatis, Patris et Filii et Spiritus Sancti, sive et honorem sancte Marie semper virginis, sancti Michaelis archangeli, sanctorum Cosme et Damiani vel sanctorum apostolorum Petri et Pauli ceterorumque apostolorum cuius aula vel ecclesia fundata manet in finibus Galletie, territorio Limie, subtus montes Larauco, discurrante ribulo La\ra\gie. Nos quidem indignis hac pusilli servorum Domini servi qui sumus filii et neptis, fundatoris supradicte

¹¹⁰ Para Sáez a data correcta é 909/05/09

Ilustración 2. Regesta y fragmento del documento 271⁸⁰.

Sin embargo, esto no es un caso aislado, lo mismo sucede con un documento datado en el 879, precisamente, el que tenemos arriba, que en la colección diplomática de Emilio y Carlos Sáez es datado en el 909, también en otro que el *tombo* data en el 884 mientras que para los Sáez pertenece a 934, y también con uno que Andrade Cernadas sitúa en 885 y los Sáez sitúan en el 935. Sí que es cierto que en este último caso Cernadas nos da una explicación sobre por qué la fecha que él da es falsa, y es porque el abad Franquila, a quien se le vende una finca, no estuvo en el cargo entre el 936 y el 955. Pero en cualquier caso, todas estas confusiones en torno a la datación de los documentos, provocan un tremendo desajuste en el estudio de la colección diplomática de los documentos del monasterio de Celanova. Sin ir más lejos y teniendo en cuenta la información antes mencionada, de los once documentos (doce si incluimos un documento añadido en la obra de Emilio y Carlos Sáez que no aparece en el *tombo*) que en teoría y según la información del *tombo*, estarían datados en el siglo VIII, pasaríamos a tener, modificando las fechas por las correctas (indicadas en la obra de 1996), únicamente, siete

⁸⁰ ANDRADE CERNADAS, José M. *O tombo de Celanova... Op. Cit.* pág. 395. En este otro ejemplo se puede ver cómo José Miguel Andrade señala que para Emilio Sáez (no por la colección diplomática que acabó realizando Carlos Sáez, sino por la información de su tesis) este documento tiene otra data. Sin embargo, no se para a explicar los motivos por los que uno defiende una fecha y el otro, otra.

documentos de este siglo (ocho contando el que no aparece en el *tombo* de Andrade). Puede esto considerarse como baladí, pero es algo que se va repitiendo a lo largo de *O tombo de Celanova* y que puede inducir a tremendos errores en el caso de que las investigaciones posteriores no tengan en cuenta las indicaciones, que en algunos casos son insuficientes, y que únicamente se fíen de las regestas.

Siguiendo con las detracciones realizadas por Fernández de Viana y Vieites sobre el *tombo*, debemos señalar que el análisis de los documentos también es criticado. Señala el autor de la crítica que este análisis debe ser conciso y claro, y que si se realiza en cursiva, como hace Andrade Cernadas en su obra, las palabras que son tomadas literalmente del texto deben aparecer en letra normal, especialmente en el caso de topónimos que no se hayan identificado⁸¹. Esta norma en el *tombo* no se realiza, o si se hace es de manera esporádica, sin seguir una normativa clara, como si en algunas regestas se hubiese olvidado de corregir estos errores. Así por ejemplo, la palabra “villa” aparece en cursiva en el documento número 38 mientras que con anterioridad lo escribe de forma normal. También advierte que los topónimos de patronos de las parroquias deben ir en mayúscula, como por ejemplo *San Bieito do Campo*, en lugar de *san Bieito do Campo*.

Estos pequeños errores pueden para algunos suponer *peccata minuta*, mientras que para muchos otros suponen una aberración intolerable que no debe permitirse en estudios científicos de este tipo. Podemos señalar aquí la opinión de Ramón Lorenzo, no realizada sobre el monasterio de San Salvador de Celanova, sino del monasterio, también orensano, de Montederramo sobre el que se dispuso a hacer la colección documental⁸², y en un artículo que redactó en torno a la edición crítica de su obra señaló que:

“Hai xa bastantes anos decidín facer una edición completa de tódolos documentos medievais e da primeira parte do século XVI dun mosteiro galego, porque naquel momento case tódalas edicións estaban feitas por historiadores e non nos ofrecían moitas garantías, debido ós frecuentes erros que cometían por non saberen ler correctamente”⁸³

También es criticado el *tombo* debido a la cantidad de duplicaciones que aparecen en el mismo. Existen a lo largo del *tombo* una gran cantidad de documentos con una o incluso varias

⁸¹ FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, José I. “Caecus non iudicat de Coloribus...” *Op. Cit.* pág. 229

⁸² LORENZO, Ramón. *Colección documental do mosteiro de Montederramo*. Galicia: Consello da Cultura Galega, 2016

⁸³ LORENZO, Ramón. *A edición da colección documental do mosteiro de ... Op. Cit.* pág. 415

copias posteriores. Andrade Cernadas lo que hace es transcribir todos ellos, eso sí, señalando que ese documento está copiado. Según la normativa, si un documento aparece copiado en el cartulario lo que debe hacerse es editar únicamente aquel que parezca más fiel o completo o, si se quiere, añadir en ese único documento transcrito las variantes que aparecen en las copias señalando que se tratan de interpolaciones.⁸⁴

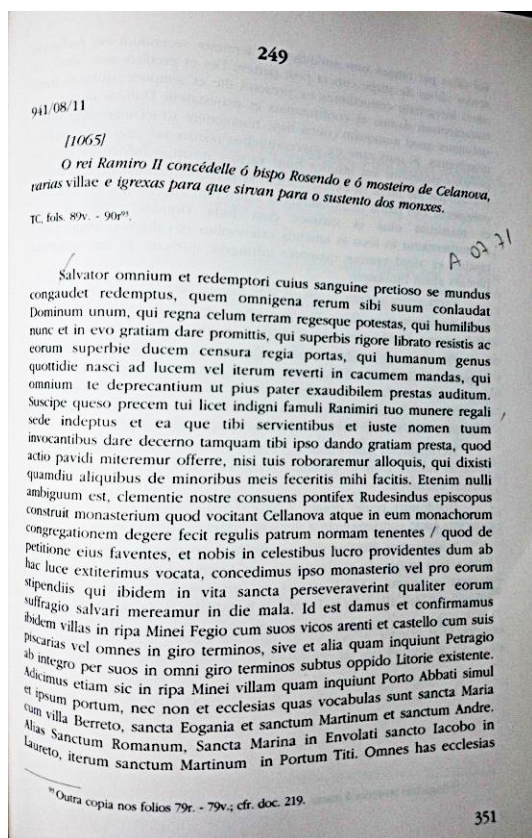


Ilustración 3. Regesta y fragmento del documento 249⁸⁵

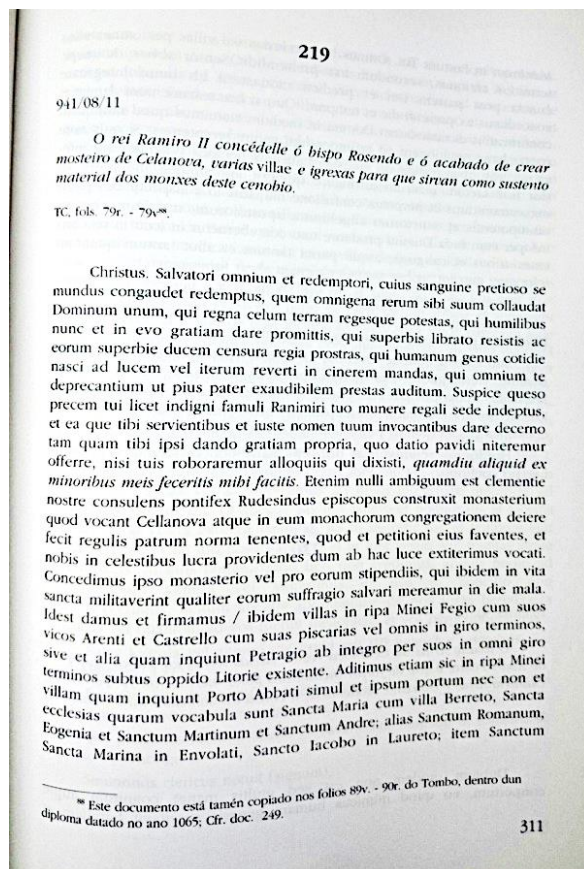


Ilustración 4. Regesta y fragmento del documento 219⁸⁶.

José Ignacio Fernández pasa de criticar estos aspectos a ocuparse de aquellos referidos al texto del cartulario propiamente dicho. De esta manera, comienza a exponer errores que él considera significativos como, por ejemplo, que no existe una unidad de lectura de los *caput brevis*; en algunas ocasiones los *caput brevis* no aparecen en la transcripción, en otras las sitúa al inicio del texto... También que la invocación, el *crismón*, aparece en pocas ocasiones transcrita, a veces en mayúsculas, otras veces en minúsculas pero nunca en en cursivas y entre

⁸⁴ FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, José I. "Caecus non iudicat de Coloribus..." *Op. Cit.* pág. 229

⁸⁵ ANDRADE CERNADAS, José M. *O tombo de Celanova...* *Op. Cit.* pág.351

⁸⁶ *Ibidem*, pág. 311

paréntesis como es recomendado por las normas de transcripción.⁸⁷ Lo que más parece molestarle a José Ignacio Fernández de Viana es que Andrade Cernadas, en alguna ocasión haga las cosas de una manera y en otras las haga de forma totalmente distinta. Es por ello que también reprocha que en algunas ocasiones se reseñe en las notas a pie de página si la letra inicial del texto aparece a mayor tamaño que el resto de las letras, o que en el escatocolo no siempre se respeta que existan columnas, o que la abreviatura *cfrmans* se desarrolle a veces, y otras se transcriba como *cfr*...

Y añade aún más⁸⁸:

“¿Qué se salva, entonces, de la edición? En realidad, no demasiado, salvo que se ofrecen unos textos en letra actual que servirán para que algunos historiadores y filólogos, poco rigurosos, hagan sus trabajitos que les ayuden a obtener, sólo por su número y la cantidad de páginas una plaza en el actual sistema de selección de profesorado o un sexenio más en la evaluación de su labor investigadora.”

La devastadora crítica de José Ignacio Fernández de Viana y Vieites concluye muy negativamente afirmando que nadie emprenderá la labor de realizar una nueva edición del *tombo*, teniendo en cuenta los gastos y las complicaciones que ella conlleva, y que, por lo tanto, y por culpa de este trabajo, un flaco favor se ha hecho a la cultura gallega.

Podemos evocar las palabras de Miguel Romaní Martínez cuando dejaba claro que era fundamental que las personas realizasen la labor paleográfica, pero que era necesario que lo hiciesen bien, remarcando este último término⁸⁹. Sin embargo es curioso ver que, a pesar de todas las críticas que acabamos de ver reflejadas en el breve pero intenso artículo de José Ignacio Fernández de Viana y Vieites, Miguel Romaní no critica duramente los trabajos realizados por Andrade sobre el *tombo*, al contrario, todo lo contrario más bien, ya que elogia el trabajo del mismo:

“[...] Hay que reconocer que la Dra. Vaquero Díaz lo tuvo muy difícil desde un principio por la simple elección de la temática. Hay que tener en cuenta que el monasterio de Celanova y su documentación medieval habían

⁸⁷ FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, José I. “Caecus non iudicat de Coloribus...” *Op. Cit.* pág. 230

⁸⁸ *Ibidem*, pág. 237

⁸⁹ ROMANÍ MARTÍNEZ, Miguel. “Prólogo” en VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz: *Colección diplomática do mosteiro ... Op. Cit.* pp. 5-8 (pág. 8)

sido ya objeto de excelentes trabajos, debidos a la pluma de figuras tan eminentes en el campo de la Paleografía como son los profesores José Miguel Andrade Cernadas, Emilio Sáez y Carlos Sáez⁹⁰.

No es el único que parece tener palabras de agradecimiento para Andrade Cernadas, puesto que si nos fijamos en la obra *Las estrategias territoriales de un poder monástico en la Galicia medieval: Celanova (siglos X al XII)*, su autor afirma que si su obra ha podido llevarse a cabo ha sido gracias a que este monasterio, uno de los más poderosos del reino leonés, generó una gran cantidad de documentación. Agradece, por ello, la labor de Andrade⁹¹ en su edición del tumbo de San Salvador de Celanova (igualmente agradece a que, en parte, lo hubiesen estudiado también Emilio Sáez y Carlos Sáez) puesto que gracias a ese trabajo se puede ver claramente cómo nació y creció inicialmente el monasterio celanovés, con una documentación comprendida entre el siglo IX al XII. Pone especial interés en la documentación del siglo X, afirmando que tal cantidad de documentos tan tempranos hacen que el monasterio cuente con una de las fuentes más privilegiadas del panorama peninsular.

La obra de Emilio y Carlos Sáez, padre e hijo, fue elaborada dentro del proyecto Documento jurídico e inscripción financiado por la DGIYT. No se suele señalar muy a menudo, pero en la obra también colaboraron María Jesús Contreras del Olmo e Isabel María Ortiz Rico.⁹² Es importante señalar que, para el momento de publicación de la obra, Emilio Sáez, el padre de Carlos, ya había fallecido debido a un accidente automovilístico en 1988 cuando regresaba de un congreso.

Emilio Sáez Sánchez, había comenzado a realizar la edición crítica de los diplomas del monasterio de San Salvador de Celanova en su Tesis Doctoral, y tenía intención de continuar esta labor cuando finalizase sus trabajos sobre la catedral que hubieran comenzado en 1987 y que, sin embargo, no se verían concluidos hasta unos años después de su muerte, en 1998.⁹³ En cualquier caso, su relación con Galicia no se vio únicamente en esta intención de concluir sus trabajos en torno al monasterio de San Salvador de Celanova ya que en 1959 recibió una beca

⁹⁰ ROMANÍ MARTÍNEZ, Miguel. “Prólogo” *Op. Cit.*, pág. 7

⁹¹ SÁNCHEZ PARDO, José C. *Estrategias territoriales de un poder monástico... Op. Cit.* “Quiero agradecer profunda y sinceramente al profesor José Miguel Andrade Cernadas toda su valiosa y desinteresada ayuda en la elaboración de este trabajo. Muchas de las ideas en él presentadas proceden de sus siempre enriquecedoras y amistosas enseñanzas, orientaciones, reflexiones.” Pág. 156

⁹² SÁEZ, Emilio; SÁEZ, Carlos. *Colección diplomática del monasterio de Celanova (842-1230), tomo I (842-942)* Universidad de Alcalá, 1996. pág. 5

⁹³ SÁEZ, Emilio, et al. (ed.) *Colección Documental del Archivo de la Catedral de León (775-1230)*, León: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (1987-1998) 18 vols.

de la Fundación Juan March para llevar a cabo una investigación sobre los *Documentos jurídicos de Galicia hasta el año 1065*.

Su abrupta muerte dejó proyectos inacabados que , en algunos casos, fueron recuperados por otros especialistas. El caso de Celanova, es un ejemplo de esto. Su hijo, Carlos Sáez decidió completar la misión que se había propuesto su padre y tomó las riendas para realizar la colección documental del monasterio gallego:

“Después de su jubilación [de Emilio Sáez] y de la edición de los documentos de la catedral leonesa [...] la colección de Celanova era el primer trabajo que tenía intención de reemprender, pero su prematuro fallecimiento no se lo permitió. Transcurridos ya varios años desde entonces he conseguido, después de no pocos esfuerzos, reunir todo el material gallego, que se encontraba disperso en varios despachos en Madrid y Barcelona y, por fin, en las navidades de 1993/1994 empecé la edición de la documentación de Celanova que se inicia en este volumen.”⁹⁴

Fijó una fecha cronológica para la finalización del estudio puesto que consideraba que tratar de abarcar más no era aconsejable, y por ello, la edición crítica de estos documentos únicamente alcanzaría el año 1230. Además señala que esta fecha es especialmente significativa para la historia del reino de León y que no hace falta irse más allá en el tiempo.

Era significativo señalar el especial interés de Carlos Sáez porque se tuviese en cuenta que la documentación monacal gallega y, en general, la documentación gallega, se encontraba en un estado de estudio muy negativo. Concretamente señala en la introducción de su obra: “El objetivo principal de la naciente colección es la edición de los abundantes fondos gallegos altomedievales que aún permanecen inéditos” y cita a pie de página: “O han sido editados de manera deficiente.”

Curiosamente, Carlos Sáez no hace mención de la edición del tomo realizada por Andrade Cernadas durante el transcurso de su introducción, es sólo al final, cuando en una cita a pie de página señala:

“Estando ya este volumen maquetado para su remisión a la imprenta llegó a mis manos la obra de José M. ANDRADE CERNADAS, *O Tombo de Celanova*, Edición de ---, 2 vols., Santiago de Compostela 1995, que no he

⁹⁴ SÁEZ, Emilio; SÁEZ, Carlos. *Colección diplomática del monasterio de Celanova... Op. Cit.* pág. 15

podido utilizar por la razón indicada. Una valoración de la misma, debida al profesor José Ignacio Fernández de Viana, se encuentra en prensa en este momento en el número 3 de la revista “Signo” (Universidad de Alcalá de Henares)”⁹⁵

Parece que entre los estudiosos que se han encargado de revisar o que han utilizado esta reciente colección documental hay un mayor consenso y todos parecen aplaudir la labor realizada por la investigadora Beatriz Vaquero Díaz. No en vano, el trabajo recibió el IV Premio de Investigación Manuel Iglesias en 2002, convocado por el Concello de Celanova y la Familia de Manuel Iglesias y, además, la publicación del mismo trabajo fue posible gracias a la colaboración del Concello de Celanova y del Departamento de Historia, Arte e Xeografía de la Universidad de Vigo, ya que, en parte, fue realizado en el marco del Proyecto de Investigación: *O Bispado de Ourense na Idade Media: documentación e estudos*. De forma que, además y gracias a esta información, podemos ver como la propia Celanova, con la convocatoria de estos premios anuales que llevan funcionando desde 1997, fomenta la publicación o, al menos, el estudio de trabajos:

“[...] de investigación de tema histórico, artístico, musical o sociolóxico sobre a figura de San Rosendo, a idade media galega en xeral, o calquera aspecto histórico o artístico relacionado ca diocese de Mondoñedo, o mosteiro de Celanova u outras materias afines o territorios vencellados a figura de San Rosendo”⁹⁶

Es triste sin embargo que nos encontremos varias noticias en las que se señalan que durante muchos años el premio se ha declarado desierto o que apenas ha habido un único trabajo presentado. En cualquier caso el trabajo de Beatriz Vaquero salió adelante y consiguió hacerse con el primer puesto y, gracias a esta colección documental, es posible a día de hoy estudiar y conocer qué pasó entre el año 1200 y 1500 con el monasterio de Celanova, cómo se compuso y gestionó ese enorme patrimonio tanto mueble como inmueble que albergó el cenobio, cómo se relacionó con las esferas de poder y cuáles fueron y hasta qué punto llegaron los enfrentamientos sociales a los que tuvieron que hacer frente. Debemos tener en cuenta que estos años son fundamentales. Pasamos de un periodo de esplendor que correspondería con el siglo

⁹⁵SÁEZ, Emilio; SÁEZ, Carlos. *Colección diplomática del monasterio de Celanova... Op. Cit*, pág. 17

⁹⁶ CULTURA GALLEGA. Premio de investigación Manuel Iglesias Grande. [En línea] 2015 [Consultado por última vez el 17 de junio 2017: <http://culturagalega.gal/certamedetalle.php?id=1663>]

XIII, a un periodo de profunda crisis bajomedieval que irá recuperándose ya hacia el siglo XV⁹⁷. Un amplio periodo que traerá consigo numerosos cambios para el monasterio de San Salvador de Celanova.

En la propia colección diplomática, Beatriz Vaquero nos habla de los trabajos realizados con anterioridad al suyo, sin hacer ninguna crítica negativa hacia ninguno de ellos, todo lo contrario, apenas expresa su opinión y trata de ser concisa a la hora de exponer la situación documental del monasterio de San Salvador de Celanova. Nos informa de que, como ya hemos visto, en 1995 José Miguel Andrade Cernadas realizó la primera edición crítica del Tombo de Celanova (Códice 986 B del AHN) recogiendo la documentación que va desde el año 826 hasta 1165. Al año siguiente, explica, Carlos Sáez inició la publicación de los documentos altomedievales del monasterio de San Salvador de Celanova. En el momento en el que Beatriz Vaquero publica su obra, la colección de Carlos Sáez y su padre Emilio Sáez consta únicamente dos volúmenes, en el que aparecen transcritos los diplomas comprendidos entre los años 842 y 988, aunque la colección tenía como intención documentar del año 842 al 1230. Por esto mismo, Beatriz Vaquero decidió únicamente transcribir la documentación diplomática de los siglos bajomedievales⁹⁸.

Hay que tener en cuenta que Beatriz Vaquero Díaz se ha convertido en una de las mayores estudiosas del monasterio de San Salvador de Celanova, desde que en 1997 comenzase sus estudios sobre la documentación del lugar no sólo desde el punto de vista histórico sino también sobre el análisis gráfico de la escritura utilizada en la baja Edad Media en este lugar. Sin embargo, su labor transcribiendo la documentación del monasterio de San Salvador de Celanova (salvo aquella que ya estaba transcrita y sobre la que no quiso volver a tratar) ha permitido que se ganase el reconocimiento del resto de los interesados en el tema de este monasterio gallego. Uno de los motivos por tal reconocimiento es por el *corpus* del mismo, por la labor de búsqueda de los documentos, rastreando en archivos tales como el Histórico Nacional, el Histórico Provincial de Ourense y el Catedralicio de la ciudad de Celanova, tratando de buscar todos aquellos documentos que tuviesen relación con el lugar ⁹⁹.

⁹⁷ VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. “La documentación del monasterio de Celanova en los siglos XIII al XV y su utilidad para la historia bajomedieval” en MORÁN SUÁREZ, María A.; RODRÍGUEZ LÓPEZ, María del C. *La documentación para la investigación: homenaje a José Antonio Martín Fuertes*. Universidad de León (2002) pp. 563-575 (pág.565)

⁹⁸ VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz: *Colección diplomática do mosteiro... Op. Cit.* Pág. 13

⁹⁹ GARCÍA LUJÁN, José A. “M^a Beatriz Vaquero Díaz, colección diplomática do mosteiro de San Salvador de Celanova (ss. XIII-XV) A Coruña, Tórculo, 2004 (4 tomos)” *Minus XIV* (2006), pp. 371-372 (pág. 372)

7. TIPOLOGÍAS DOCUMENTALES

Gracias a las colecciones diplomáticas anteriormente citadas, hoy en día es posible acceder a la variada y amplia documentación de este monasterio gallego, haciendo posible que diversos campos y temas se abran y se puedan abordar en la actualidad y en el futuro. Debemos tener en cuenta que al tratarse de un monasterio de tal calibre, con una enorme extensión, con un gran poder social, adquirió un número muy variado de documentos, con tipologías variadas que hacen posible que de ellos se pueda sustraer valiosa información. No hace falta estudiar un documento concreto, no es preciso irnos a una fuente concreta para que ésta nos revele información. Simplemente, comprobando la evolución de las tipologías de los documentos del monasterio de San Salvador de Celanova podemos comprobar cómo nos aporta una excelente información sobre los cambios que tuvo que afrontar el lugar.

De esta forma se puede ver que no son iguales las decisiones que toma en los primeros años de funcionamiento que en el siglo XIV, momento en el que cambia las formas en las que se relaciona con los ámbitos de poder, con la sociedad, con sus semejantes... Se pueden apreciar dos etapas especialmente diferenciadas durante la Edad Media. Una primera que abarcaría los siglos iniciales de este cenobio y que, como no podían ser de otra manera, representan la etapa fundacional del monasterio, una etapa vinculada al crecimiento y a la expansión. La segunda etapa, bajomedieval, se corresponderá con una etapa en la que las estrategias de ampliación territorial se irán dejando a un lado, optando por la estabilidad y el control. Será un momento en el que el monasterio de Celanova tendrá que hacer frente a las ambiciones de otras fuerzas que querrán hacerse con el poder de algunos de los territorios del monasterio, que no durará en emplear todo su poder para evitar que esto suceda.

7.1. LAS TIPOLOGÍAS DOCUMENTALES PREDOMINANTES EN LA PRIMERA ETAPA (SIGLOS X-XII)

Por supuesto, debemos tener en cuenta que la fase inicial del monasterio es muy similar a la de cualquier otro monasterio de la Galicia alto y plenomedieval y no podemos obviar, por lo tanto, el papel feudalizador¹⁰⁰ que este lugar jugó en esta época.

¹⁰⁰ Cabe destacar que, al tratarse de un agente feudalizador, tratará por todos los medios de basarse en un tipo de renta de tipo agrícola, con lo que tanto tierra como cultivo pasan a ser elementos fundamentales en la creación del espacio rural que dependerá del monasterio de San Salvador de

Precisamente Andrade Cernadas junto a otros autores como M^a Carmen Pallares o M^a Inés Carzolio entre otros, se han ocupado de estudiar este fenómeno. Las estrategias de poder utilizadas por el monasterio de San Salvador de Celanova son de vital importancia para comprender cómo este lugar logró consolidarse y expandirse¹⁰¹. Unas complejas estrategias que unían a diferentes grupos de interés que se veían afectados por las decisiones que el monasterio podía llegar a tomar y que cobran un mayor interés en el contexto histórico en el que se desarrollan.

Hemos visto anteriormente y de forma breve la evolución sufrida por el monasterio de San Salvador de Celanova así como diferentes ejemplos de cómo la historia monacal gallega ha ido pasando por diversas etapas. Como se ha señalado, el caso de este lugar es curioso puesto que logró mantenerse en su primer siglo de vida, mientras que otros de estos monasterios, al contrario, no es que no consiguiesen el poder que este monasterio consiguió, sino que ni siquiera pudieron mantenerse durante más de un siglo. Esta etapa inicial del monasterio de Celanova, una vez que es estratégicamente situado en su entorno, se caracteriza por un crecimiento que va llevarse a cabo a partir de la progresiva adquisición de bienes y gracias al control del mundo rural, de las comunidades rurales, de su entorno. Fue tal la expansión que a partir del año 1003 el espacio en el que se encontraba el lugar, anteriormente denominado con el nombre de los ríos que lo atravesaban, pasará a ser “valle de Celanova” y así aparecerá en la documentación¹⁰².

Algunos especialistas como Andrade Cernadas y José Carlos Sánchez Pardo, defienden, mediante la documentación de los primeros años, que el lugar donde se construye Celanova, anteriormente, ya estaba habitado y cuyo lugar llevaba por nombre *Villare*. Parece importante recalcar esto aquí y explicarlo algo más, puesto que ni siquiera el emplazamiento elegido para crear este monasterio fue algo fortuito, sino que es un signo más de esa mentalidad estratégica, de esa idea de asentar un cenobio territorialmente poderoso. Por lo tanto, *Villare*, era un lugar que, según algunos especialistas, estaba estructurado tanto económica como espacialmente. Esto se supone así puesto que en los escritos, en los textos, en los documentos, se observa cómo se utilizan términos y cómo se genera un discurso en el que se muestra que la agricultura de

Celanova. Esto quedará marcado en los diversos documentos que componen las colecciones diplomáticas del monasterio, y se observarán tanto ventas, como donaciones, como contratos enfiteúticos, como deudas, o juicios en los que se remarcará la presencia de cultivos tales como los viñedos, los frutales, las hortalizas o los cereales.

¹⁰¹ SÁNCHEZ PARDO, José C. *Las estrategias territoriales de un poder monástico... Op. Cit.* pág. 157

¹⁰² *Ibidem*, pág. 158

policultivo está consolidada y que existe un campesinado libre. En palabras de María del Carmen Pallares: “[...] un terrazgo ya explotado con intensidad”¹⁰³.

Concretamente, se afirma que este lugar pertenecía a la familia de San Rosendo desde tiempos de Alfonso III, momento en el que el monarca se lo concedió al abuelo del obispo, Hermenegildo, puesto que el hombre que anteriormente ostentaba esos dominios, Vitiza, se había alzado contra el rey leonés en una revuelta. Realmente, es el hermano de Rosendo, Froila, quien se lo dona a este primero para que: “construatur ibi templum in nomine Domini mei Salvatoris... ut sub imperio eiusdem pontificis almi hedificent ibi monasterium”¹⁰⁴

Es así como San Rosendo se vuelca de lleno en la creación de un nuevo modo de forma de entender la vida monacal y todo lo que ello conlleva. Cambia el nombre del lugar, como ya hemos señalado, de *Villare* a *Celam Novam*, como una primera muestra de los cambios que va a realizar. Tal es su grado de implicación en esta labor que no duda en utilizar casi todo, si no todo, el patrimonio heredado de su familia en el monasterio de San Salvador, con el beneplácito de los miembros de ésta.¹⁰⁵ Así que, nos encontramos ante un monasterio que ya desde sus inicios cuenta con un importante legado patrimonial que no es exclusivamente de tierras, sino de todo tipo de bienes como cientos de cabezas de ganado, un ajuar riquísimo al servicio de la comunidad, y joyas y enseres litúrgicos de todo tipo que son especialmente interesantes porque no provienen del mundo del noroeste peninsular, sino del mundo andalusí.

Es por todo esto que en la documentación monacal se refleja esta imagen de continuidad de las estructuras, de mantenimiento de las costumbres, de la organización territorial y de la explotación de los recursos del lugar. Sin lugar a dudas, la documentación de este primer periodo ha suscitado un enorme interés entre los especialistas interesados en conocer información sobre el patrimonio del cenobio, así como desde el punto de vista de las estrategias territoriales.¹⁰⁶ José Carlos Sánchez Pardos se ha encargado de realizar un trabajo sobre este último tema que hemos citado en el que aplaude la: “[...] riqueza informativa de la documentación del tumbo de Celanova, que nos brinda una oportunidad poco frecuente de seguir el crecimiento de un gran poder señorial dentro de las estructuras territoriales organizativas preexistentes desde un momento temprano”¹⁰⁷

¹⁰³ PALLARES MÉNDEZ, M^a Carmen. *Ilduara, una aristócrata del siglo X*. La Coruña: Ediciones do castro, 1998, pág. 23

¹⁰⁴ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio... Op. Cit.* Pág. 123

¹⁰⁵ *Ibidem*, . pág. 124

¹⁰⁶ SÁNCHEZ PARDO, José C. *Las estrategias territoriales del monasterio ... Op. Cit.* pág. 168

¹⁰⁷ *Idem*.

7.1.1. Adquisición de propiedades en el entorno de la comarca.

En este primer momento, la mayor parte de las actuaciones del monasterio de San Salvador de Celanova son aquellas referidas a la adquisición de bienes del monasterio en Terra de Celanova entre los siglos X y XII. Sánchez Pardos señala la existencia de 620 actuaciones tales como compras, ventas, donaciones, permutas, cumplimiento de sentencias judiciales..., estos mecanismos son muy similares a los utilizados por otros cenobios de la época, sin embargo el proceso de apropiación de tierras o bienes de todo tipo es mucho más intensa que el resto, ahí radica su particularidad. Precisamente existe en Celanova la figura del prepósito, que era aquel encargado de controlar las actuaciones sobre el propio terreno, y, esta existencia, es una muestra más de la importancia que tenía para el monasterio la adquisición de propiedades. De la misma manera, y con la intención de controlar sus territorios y patrimonio más lejano, se basaban en el sistema de decanías¹⁰⁸.

Sin embargo, también hay más temas que pueden ser estudiados gracias a la documentación. No se puede negar el peso que la documentación monacal tiene para conocer las relaciones sociales de la época especialmente en el entorno rural. Muchos historiadores han utilizado la documentación gallega de los siglos X al XII para estudiar el tema de la esclavitud y la servidumbre en el Noroeste hispánico.¹⁰⁹ También esta misma documentación puede ayudarnos a conocer un poco más el papel de la mujer en la sociedad y, más concretamente, en el ámbito monástico.

Debemos tener en cuenta que, como bien hemos señalado anteriormente, el fundador del monasterio fue San Rosendo, un noble vinculado a la familia real. Esto no es un asunto que se pueda tomar a la ligera puesto que estudiando la documentación podemos observar cómo, al principio de su expansión la mayor parte de las adquisiciones del monasterio provienen de donaciones aristocráticas¹¹⁰. Será más adelante, y a medida que se haga más poderoso cuando aumenten las compraventas y las donaciones de los campesinos¹¹¹. Estas “donaciones”, en realidad son pago de deudas, no donaciones como tal. Además, es interesante también observar,

¹⁰⁸ SÁNCHEZ PARDO, José C. *Las estrategias territoriales del monasterio ... Op. Cit.* pág. 168

¹⁰⁹ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio ... Op. Cit.* pág. 135

¹¹⁰ DAVIES, Wendy. *Acts of giving: individual, community, and church in tenth-century Christian Spain*, Oxford, 2007, pp. 113-130 sacado de SÁNCHEZ PARDO, José C. *Las estrategias territoriales del monasterio ... Op. Cit.* pág. 168

¹¹¹ SÁNCHEZ PARDO, José C. *Las estrategias territoriales del monasterio ... Op. Cit.* pág. 168

que el patrimonio que intentará captar este monasterio, estará formado en su mayoría por bienes inmuebles.

Es decir, que su principal objetivo era la explotación agraria (tierras de labor, edificaciones residenciales, tierras incultas, y aprovechamiento forestal)¹¹² El monasterio de San Salvador de Celanova llegará a controlar tierras distribuidas por todo el territorio de la actual Galicia, así como importantes enclaves en Asturias, Portugal o en la denominada como *terra de foris* en la documentación gallega, aunque el grueso de su extensión territorial serán aquellos espacios concentrados en los lugares más próximos a Celanova¹¹³.

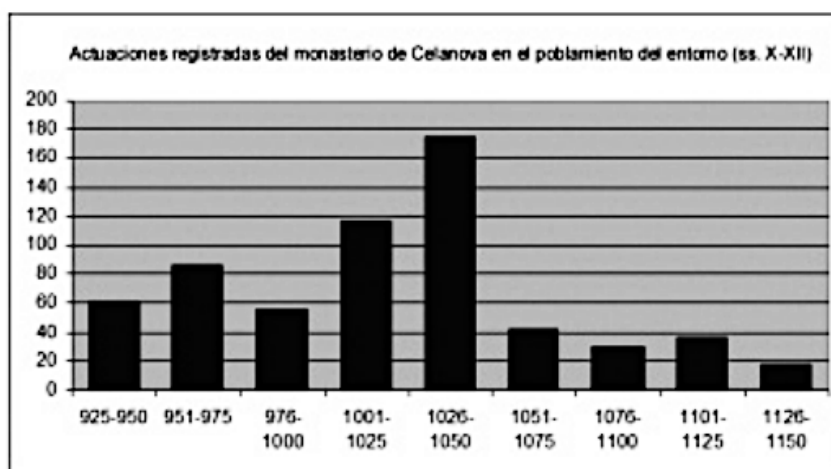


Ilustración 5. Las actuaciones del monasterio de Celanova entre los siglos X y XII¹¹⁴

En esta gráfica podemos observar la distribución de las adquisiciones del monasterio independientemente de que se trate de una compraventa, una permuta, una donación real o por pago de deudas... Desde el plano numérico podemos ver cómo en esta primera etapa de la que hablábamos (la representada en el *tombo*) que va de los siglos X al XII no es para nada homogénea, existiendo diversas fases de crecimiento y un marcado cambio a partir de 1050. La gráfica está dividida en intervalos de 25 años y sólo valora la cantidad de adquisiciones recibidas por el cenobio celanovés. Se prima, por lo tanto cantidad, el número de documentación, sobre cualidad, esto hace que, si bien, puede haber un periodo en el que el monasterio haya recibido más donaciones o haya realizado más compras, no quiere decir que

¹¹² VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. *La documentación del monasterio de Celanova... Op. Cit.* pág. 567

¹¹³ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio... Op. Cit.* pág. 13

¹¹⁴ PARDO SÁNCHEZ, José Carlos. *Estrategias Territoriales de un poder monástico... Op. Cit.* pág. 169. En esta gráfica se muestra la cantidad de actuaciones del monasterio de Celanova desde el siglo X al XII. También se han tenido en cuenta para esta gráfica aquellas adquisiciones previas al monasterio, pero realizadas por Rosendo o familiares. [En línea. Consultado por última vez 19 de junio 2017: http://revistas.usal.es/index.php/Studia_Historia_Medieval/article/viewFile/7666/8915]

obtenga tan grandes beneficios (a nivel de expansión territorial o de adquisición de bienes) que en otro momento que quizás recibió menos pero cualitativamente consiguió más.

Como podemos observar, existen dos etapas especialmente diferenciadas, que, en realidad y atendiendo a la situación del monasterio podrían agruparse en tres fases. José Carlos Sánchez se encargó de realizar en uno de sus trabajos tres mapas en los que se puede observar la forma de actuar del monasterio de Celanova sobre su entorno. Estas tres fases no son homogéneas, ni tampoco tiene por qué tomarse como únicas en el desarrollo de las adquisiciones de tierras del monasterio de San Salvador de Celanova. Se toman estas tres etapas porque han sido las más aceptadas en el mundo académico al hablar de este periodo en el cenobio. Estas tres etapas corresponderían con las siguientes: un momento de gestación bajo la protección de San Rosendo y que llegaría hasta la muerte de éste; un segundo periodo que abarcaría hasta la subida al trono de Fernando I¹¹⁵, cambiando así la relación entre el monasterio y la monarquía; y, por último, una tercera fase desde 1036 hasta 1150.

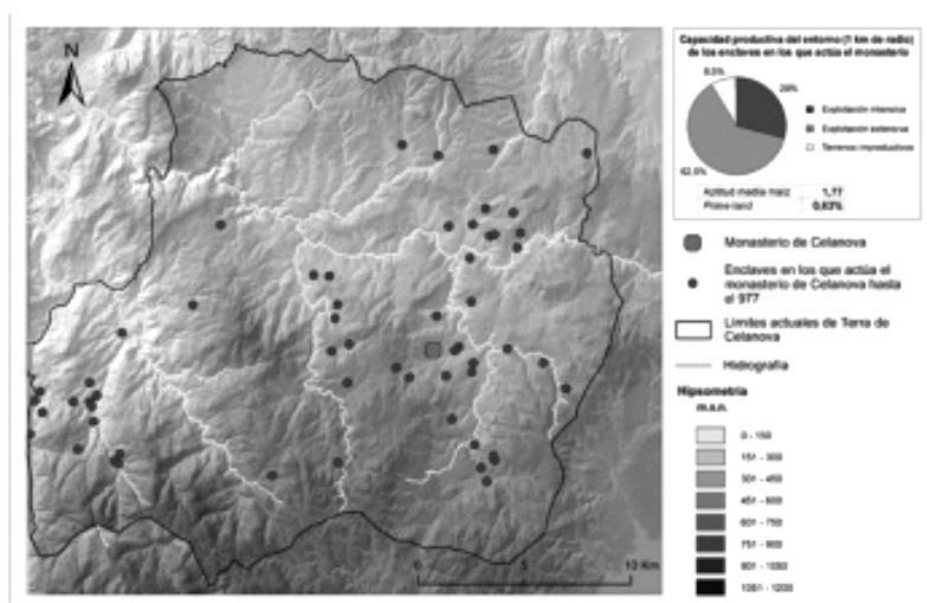


Ilustración 6. Enclaves de Terra Celanova en la primera etapa¹¹⁶.

¹¹⁵ Parece interesante señalar que Fernando I fue conde de Castilla desde el año 1029, ascendiendo al trono de este lugar en 1035 y al de León dos años más tarde, en 1037 tras la batalla de Tamarón. Teniendo en cuenta que Celanova está en Galicia, este monasterio debía estar bajo la influencia del reino de León, por lo que la segunda fase, al contrario de lo que dice José Carlos Sánchez, no duraría: “[...] hasta el momento en el que sube al poder Fernando I y cambia la relación del cenobio con la monarquía, entre el 977 y el 1036” (*Estrategias territoriales... Op. Cit.* Pp. 170-71), puesto que, para este año (1036), Fernando I todavía no sería rey de León, sólo de Castilla. Quizás el autor ha interpolado la información o, a lo mejor, pretendía marcar un hecho relevante para señalar y separar las etapas. A lo mejor quiere decir que el segundo periodo termina en el 1036, pero que con la subida al trono de Fernando I se hará más notorio el cambio de relación.

¹¹⁶ PARDO SÁNCHEZ, José C. *Estrategias territoriales de un poder monástico... Op. Cit.* pág. 171 [En línea. Consultado por última vez 19 de junio 2017: http://revistas.usal.es/index.php/Studia_Historia_Medieval/article/viewFile/7666/8915]

La primera etapa abarcaría el siglo X y la primera mitad del XI, momento tras el cual se produce una gran disminución hasta la primera mitad del siglo XII, como hemos señalado. De forma más detallada y teniendo en cuenta aspectos más variados, podemos observar que los primeros años y hasta la muerte de San Rosendo a finales del siglo X (997), se caracterizan porque el monasterio de Celanova adquiere posesiones de forma progresiva y dinámica, sin extenderse demasiado ni adquirir poderosos dominios. Generalmente, se va a centrar en intervenir en las zonas de su entorno circundante, sin un exceso de pretensión, de manera limitada.

Es especialmente interesante que en esta primera fase sitúe sus enclaves principales a lo largo del río Tuño, en zonas cercanas a la orilla norte del Arnoia justo donde confluye con el Sorma, así como en las proximidades del río Orille. Es decir, en zonas que podríamos considerar pobladas o, al menos, productivas (ocupará lugares como Cobreiros, San Salvador de Paizás, Rabal, Domes, Sabucedo...). También ocupa la zona sudoccidental de la comarca, en la sierra de Leboeiro. Los estudios han constatado que la distribución del suelo correspondería a un 29% de superficie de explotación intensiva, un 62'5% extensiva, y únicamente un 8% de terrenos improductivos.¹¹⁷

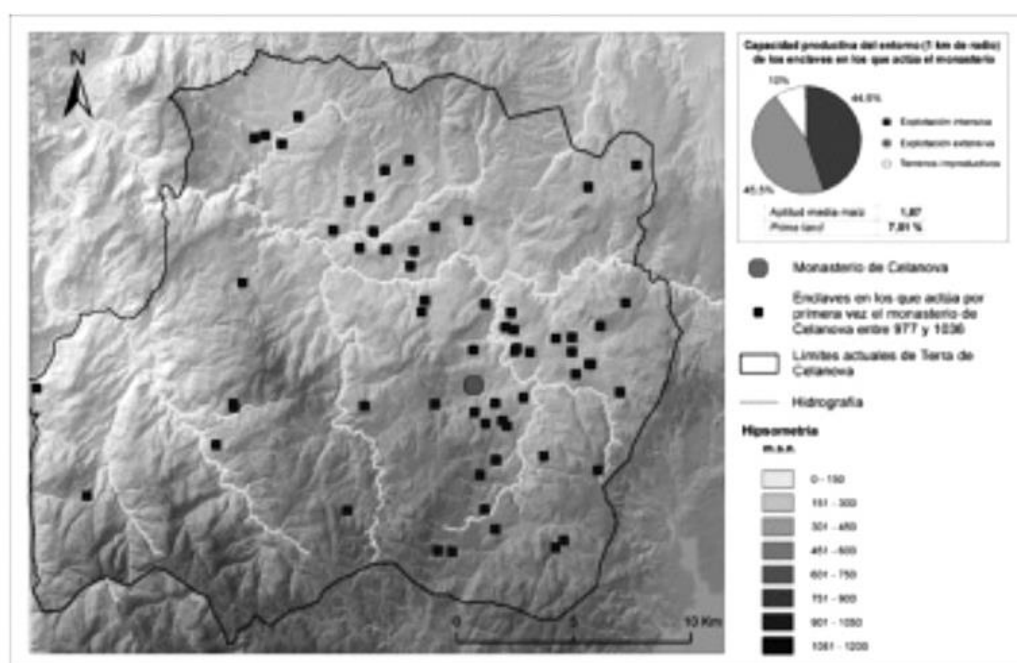


Ilustración 7. Mapa de los enclaves que obtendrá Celanova entre 977 y 1036¹¹⁸

¹¹⁷ SÁNCHEZ PARDO, José C. *Las estrategias territoriales del monasterio...* Op. Cit. pág. 172

¹¹⁸ *Idem.* [En línea. Consultado por última vez el 19 de junio de 2017:

http://revistas.usal.es/index.php/Studia_Historia_Medieval/article/viewFile/7666/8915]

Carzolio denominó a la etapa siguiente como una fase de “años críticos”. Con la muerte de San Rosendo, fundador y protector, y hasta una etapa que llega aproximadamente hasta el año 1000, se piensa que se dio una fase de reajuste y de cambio, y por ello las actuaciones del monasterio disminuyeron¹¹⁹. Con el inicio del siglo XI llega un periodo de auge de las actuaciones monacales sobre el territorio, concretamente los años más prolíferos para el lugar. Se considera que esta etapa duró hasta mediados del siglo XI precisamente, porque terminaron las buenas relaciones que el monasterio de Celanova tuvo con la monarquía durante su primer siglo de vida¹²⁰. En esta ocasión, Celanova va a centrarse en áreas dispersas de la comarca. Parece que estas zonas son mucho mejores que las del periodo precedente además de que los suelos son más susceptibles de un aprovechamiento más intensivo. Los lugares con los que se hará el monasterio en estos momentos se localizarán generalmente en la zona este, a lo largo del río Arnoia y su confluencia con el río As Sellas, así como la zona centro y sur del actual lugar de Celanova.

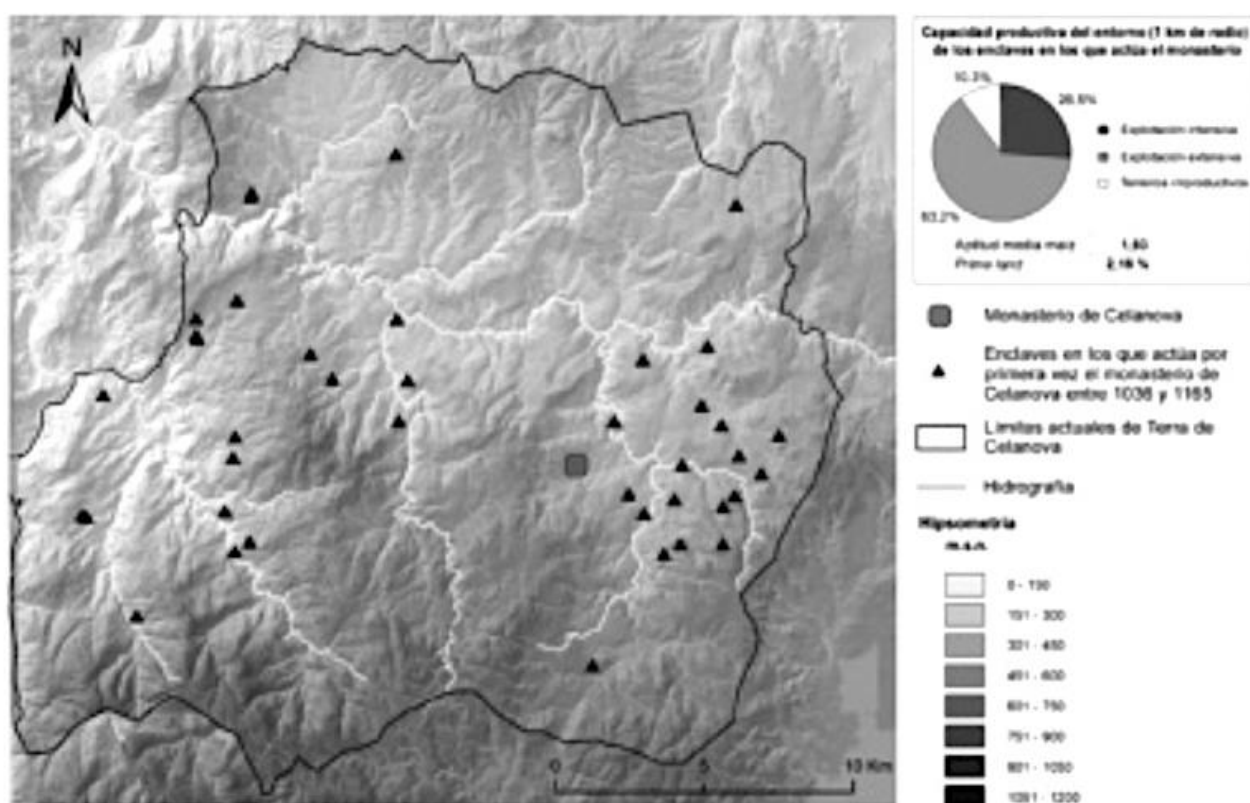


Ilustración 8. Mapa de las propiedades adquiridas por Celanova entre 1036 y 1165¹²¹.

¹¹⁹ SÁNCHEZ PARDO, José C. *Las estrategias territoriales del monasterio...* Op. Cit. pág. 169

¹²⁰ *Ibidem*, pág. 170

¹²¹ *Ibidem*, pág. 173 [En línea. Consultado por última vez 19 de junio 2017:

http://revistas.usal.es/index.php/Studia_Historia_Medieval/article/viewFile/7666/8915]

Aproximadamente el último siglo que aparece documentado en el *tombo* de Celanova se caracteriza por una disminución de las actuaciones monacales que también se piensa que pudo deberse a que el poder y dominio del monasterio sobre el poblamiento de la comarca pudo alcanzar una gran extensión que provocó que se cubriese casi por completo la totalidad del mismo, de manera que su extensión territorial, en esos momentos, sólo pudo darse de forma lenta y moderada. En cualquier caso, Celanova ya se considera como un poder plenamente feudal en el siglo XII, un poder basado esencialmente en su señorío jurisdiccional más allá del territorial¹²². En esta fase final se observa que las zonas tienen una capacidad productiva algo menor que en las etapas previas, se ve un desgaste, por lo tanto, ya que las adquisiciones no son tan productivas. El monasterio actuará tanto en la zona occidental de la comarca, como en la oriental, cubriendo espacios, especialmente de la zona del oeste, que había sido menos explotada anteriormente.

Ahora, comparando estos mapas y viendo la gráfica que se mostraba al principio, se puede observar cómo Celanova no sigue una política de intervención y de adquisición de propiedades territoriales homogénea. En cada etapa se crean núcleos de actuación relativamente amplios. Se ha estudiado la posibilidad de que el cenobio actuara por medio de “bloques” o enclaves estratégicos dependiendo de sus intereses en cada periodo. Cuando el monasterio hubiese ocupado por completo una de las áreas, se pasaría a la siguiente, siempre focalizando y controlando puntos concretos del paisaje. Así, siguiendo esta tendencia, el monasterio de San Salvador de Celanova ocuparía, en torno al siglo XII, la totalidad de la comarca señalada. Con todo lo visto con anterioridad, podemos comprobar que el momento de mayor apogeo del monasterio fue, tanto cuantitativamente como cualitativamente, el segundo periodo, el comprendido entre los años 977 y 1036. Es el momento en el que Celanova recibe más tierras, algo que podemos comprobar gracias a la documentación y, por otro lado, esas adquisiciones en la comarca son las más productivas.¹²³

Por lo tanto, las actuaciones y las adquisiciones de San Salvador de Celanova carecen en absoluto de regularidad. Varían dependiendo de factores tan elementales como la muerte del fundador del monasterio. Cambian y se relacionan con las distintas etapas de la vida del lugar. Tanto dentro de la comarca de Terra de Celanova como en lo que corresponden al resto de las propiedades del monasterio en el exterior de la región. Es una tendencia generalizada que sigue el monasterio.

¹²² SÁNCHEZ PARDO, José C. *Las estrategias territoriales del monasterio...* Op. Cit. pág. 170

¹²³ *Ibidem*, pág. 174

7.1.2. Relación con la monarquía.

Es interesante comparar la cantidad de documentos reales que se conservan en los diferentes monasterios leoneses para ver cuál era la importancia que para la corona tenía el monasterio de San Salvador de Celanova. De esta manera Andrade Cernadas nos señala que del reinado de Ramiro II al de Vermudo III, se expidieron 61 documentos reales a favor de algún monasterio. El monasterio que recibió un mayor número de estos documentos a su favor fue el gran monasterio de Sahagún, con un total de 15, sin embargo, Celanova no se queda atrás, ostentando la cifra de 11. Estos dos monasterios serán los que más documentos reales reciban. Porcentualmente, ambos monasterios acapararían el 43% (25% Sahagún y 18% Celanova) de las concesiones reales en este periodo, es decir, casi la mitad para únicamente dos monasterios. Samos sería el siguiente con cinco documentos y el resto de monasterios del reino se encontrarían en una situación muy desventajada en comparación con los dos primeros. De manera que ningún monasterio puede competir a nivel de favor regio con estos dos¹²⁴.

Por supuesto, debemos contar que estas cifras no son factores cerrados ni exactos. Hay documentos que han podido perderse tanto en el caso de los monasterios que conservan menor documentación real como en aquellos que albergan más. Es más, Andrade Cernadas afirma que, teniendo en cuenta los documentos que no se conservan, pero que ha quedado constancia de ellos en otros documentos y sumando estos al cómputo total, el 43% pasaría a ser un 45% del total, cambiando levemente el panorama. Lo curioso sin embargo es que, realizando esta acción, el monasterio que parece ser más favorecido es el de Celanova, en lugar del de Sahagún. Sahagún mantendría sus 15 concesiones mientras que los privilegios de Celanova aumentarían a un total de 18¹²⁵.

En cualquier caso lo que está claro es que tanto Celanova como Sahagún gozan de un favor real muy destacable. Es curioso el caso de Celanova porque este favor es el que permitirá que el monasterio se mantenga fuerte en su primer siglo de existencia. Ahora bien, es interesante también conocer qué tipo de concesiones otorgan los monarcas al cenobio de Celanova. El primer documento otorgado al monasterio será concedido apenas siete años después de la consagración de Celanova, por Ramiro II quién hará una concesión de tierras (un condado y tres decanías)¹²⁶. No cabe duda alguna que la obtención de tierras será fundamental para que

¹²⁴ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio... Op. Cit.* pág. 129

¹²⁵ *Idem*

¹²⁶ *Ibidem*, pág. 130

el monasterio amplíe y consolide su poder y, no nos olvidemos, su independencia tal como expondrá San Rosendo en su testamento, pero también es importante que se transmita poder sobre grupos de hombres. Esto supone que Celanova ejerza poder sobre las personas, los habitantes de ciertos espacios, que tenga un poder no sólo territorial, sino social. Será Vermudo II el artífice de dos documentos que tenían como idea que esto sucediese, y no es de extrañar que este monarca se consolide como el máximo benefactor real de Celanova a lo largo de su amplia historia¹²⁷. En el primero de estos dos documentos, datado en el año 986 que señalábamos, el monarca transfiere a Celanova todos los hombres que San Rosendo había *obtenido*¹²⁸. En el segundo documento sucede algo similar, salvo que esta vez no serán hombres que tenía en su poder San Rosendo y que se traspasan a Celanova, sino que se trata de *homines* de Bangueses e *incommuniatio*s de Cexo para que sirvan a los monjes¹²⁹.

Es decir, en su primer siglo de existencia, Celanova consigue consolidar un poder tanto sobre la tierra como sobre los hombres, un poder que, además, es respaldado por la monarquía leonesa. Pero las cosas empiezan a cambiar con la llegada al trono de Fernando I. En esta ocasión, cuando se estudian los documentos expedidos por este monarca durante su reinado, se puede observar que hay tres monasterios que cuentan con un buen respaldo regio, y estos son: Arlanza, Cardeña y Oña, monasterios más orientales que los que hemos visto anteriormente, más castellanos. El resto de los monasterios apenas cuenta con un privilegio o con un par. Celanova, en esta ocasión, entra dentro de este segundo grupo¹³⁰. Algunos especialistas como Andrade Cernadas o García de Cortázar, entre otros, destacan que esto pudo estar relacionado con el vuelco castellanista de la monarquía, una deriva que se puede observar con facilidad estudiando los documentos de autoría o confirmación real.¹³¹

El monasterio de San Salvador de Celanova empieza una etapa en la que deja de estar respaldada por los monarcas. Comprobando la documentación que va desde la muerte de Fernando I hasta el fin del reinado de Alfonso VII comprobamos como esta situación no mejora. Sahagún encabeza la lista de los monasterios más respaldados por la monarquía, si bien es cierto que de 34 diplomas, 24 de ellos fueron expedidos por un único monarca, Alfonso VI. Oña,

¹²⁷ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio...* Op. Cit. pág 130

¹²⁸ No se especifica mucho más en el documento, sólo que el fundador había “obtenido” a estos hombres a través de diversos procedimientos y se incluyen tanto esclavos como ingenuos.

¹²⁹ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio...* Op. Cit. pág 130

¹³⁰ *Idem*

¹³¹ ESCALONA MONGE, Julio; AZCÁRATE AGUILAR, Pilar; LARRAÑAGA ZULUETA, Miguel. “De la crítica diplomática a la ideología política. Los diplomas fundacionales de San Pedro de Arlanza y la construcción de una identidad para la Castilla medieval” en SÁEZ SÁNCHEZ, Carlos (Ed.) *Libros y documentos en la Alta Edad Media...* Op. Cit. pp. 159-206 (pág. 183-185)

Arlanza y Cardeña contarán con un total de 26, 16 y 13 respectivamente, y Celanova contará con el minúsculo número de 8 concesiones¹³².

Aún con todo y no pudiendo negar esta pérdida de peso en lo que a respaldo real se refiere, no se puede obviar que muchos de los documentos que los monarcas expidieron y que tienen a Celanova como protagonista, son realmente llamativos. Tenemos, por ejemplo, el documento de Fernando I de 1056 confirma y amplía un privilegio de Vermudo III, haciendo que este diploma haya sido tomado como un *privilegio de coto* aunque realmente éstos nacerían un siglo más tarde¹³³.

Pero no debemos pensar que este monasterio obtuvo poder únicamente de las concesiones regias y del interés de algunos monarcas de brindar de respaldo patrimonial y humanístico a estos lugares. También hay que tener en cuenta que una gran cantidad de la documentación del monasterio de Celanova es relativa a donaciones y compraventas y que, del total de este tipo de documentación, el 90% se trata de acuerdos con campesinos propietarios¹³⁴.

El primer documento de adquisición del monasterio de San Salvador de Celanova se produce apenas ocho meses después de que Froila Gutiérrez donase *Villare* a San Rosendo, su hermano. Se trata de unas compras. José Miguel Andrade nos señala que las mismas realmente carecen de un valor en cuenta a dimensiones y poder de lo adquirido, pero que son muy ricas desde el punto de vista histórico puesto que nos aportan ciertos datos sobre la situación de Celanova en esos momentos. Por ejemplo, apunta a que se efectuasen tales compras nos hace suponer que existía un proyecto patrimonial del monasterio de Celanova y que estaba bien definido desde el momento de su fundación.

Además es interesante ver cómo, si bien es cierto que San Rosendo será un hábil adquisidor de propiedades del campesinado alodial, que es el predominante en la documentación, el segundo agente que pugnará más por avanzar en esta carrera de adquisición de propiedades será el prepósito Cresconio, que vivirá entre el siglo X y XI. Parece que tanto en un primer momento, como con la llegada de Cresconio, existe una consonancia, ya que las compraventas, las adquisiciones de todo tipo, se concentrarán, en su mayoría y salvo ciertas excepciones en lugares geográficos cercanos al monasterio de San Salvador de Celanova. Andrade Cernadas nos indica que el interés principal de Celanova en estos momentos era conseguir tener el poder de decisión sobre las producciones de la tierra, es decir, controlar el

¹³² ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio... Op. Cit.* pág 131

¹³³ *Idem*

¹³⁴ *Ibidem*, pág. 132

territorio, a los hombres, y los recursos que pueden extraerse del medio en el que viven¹³⁵. Esto se hace aún más reseñable si tenemos en cuenta la idea de monasterio que pretendía organizar San Rosendo y que dejó especificado en su testamento. Buscaba crear un lugar que consiguiese ser independiente de cualquier otro tipo de poder, un lugar en el que los monjes se dedicasen a sus tareas sin tener que depender de los caprichos de un señor ya fuese laico o eclesiástico.

Siguiendo esta idea, que el monasterio controlase una serie de tierras dedicadas a la producción ganadera o agrícola y que fuesen los propios monjes los que decidiesen qué producir, cómo y cuándo, sería de vital importancia para que este fenómeno de autogestión y autonomía se diese. Aún con todo y a efectos prácticos, no parece que el monasterio ejerciese una reorganización del territorio o una modificación del paisaje, tampoco parece que cambiase excesivamente el tipo de cultivos que se venían produciendo. Parece que el cambio realizado por el monasterio de San Salvador de Celanova en estos territorios fue un cambio en el sistema de explotación que ahora pasará a apoyarse en el trabajo de los campesinos no propietarios.¹³⁶

En cualquier caso y teniendo en cuenta la documentación conservada, existen dos enclaves fundamentales dentro de la política de adquisición de tierras y bienes. Estos dos lugares serán dos *villae*, que en la actualidad son dos parroquias: San Paio de Rabal y Santa María de Bobadela. En el caso del primer lugar que se ha mencionado, se conservan 39 documentos y, de esta cuarentena, treinta de ellos son únicamente compras realizadas a campesinos, esencialmente, en el momento en el que San Rosendo seguía con vida. En el caso de Santa María de Bobadela, encontramos un nivel similar, cuarenta documentos de compra que, en esta ocasión se corresponden a las adquisiciones de Cresconio. Lo curioso en estos dos casos, según nos señala Andrade Cernadas es que el monasterio de Celanova va ir “tejiendo su telaraña adquisitiva hasta ir acorralando parcelas campesinas que, finalmente, se incorporan al patrimonio celanovense”¹³⁷.

Pero además, estas adquisiciones pueden darnos información sobre el propio sector que ejecuta las ventas, es decir, el campesinado. Indiscutiblemente obtenemos una valiosa información si tenemos en cuenta aspectos fundamentales de la propia naturaleza de las compraventas. Así de este modo y observando que la mayor parte de las ventas se concentran esencialmente en los periodos invernales, es decir, de diciembre a abril, podemos comprobar que en estas épocas los recursos del campesinado se agotaban, las reservas que los campesinos

¹³⁵ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio... Op. Cit.* pág 132

¹³⁶ *Ibidem*, pág. 134

¹³⁷ *ibidem*, pág. 133

habían agrupado para el invierno no habían dado abasto y esto les obligaba a vender sus propiedades. Este momento crítico se da esencialmente entre el siglo X al XI, una etapa de la que Cresconio se aprovechará para aumentar el poder del monasterio. Será una etapa en la que los campesinos contraerán una gran cantidad de deudas con el monasterio. Unas deudas que, con el tiempo se verá que no pueden ser devueltas y, por lo tanto, se tendrán que pagar con la entrega de tierras. Es por ello que encontramos una gran cantidad de documentación que hace referencia al impago de *renovos*.¹³⁸

7.2. TIPOLOGÍAS DOCUMENTALES PREDOMINANTES EN LA SEGUNDA ETAPA (SIGLOS XIII-XV)

A partir del siglo XIII las cosas se desarrollan de manera distinta y el tipo de tipologías documentales que va a aparecer será diferente, aunque no se puede asegurar que se produzca un cambio radical. Esto es, siguen apareciendo las adquisiciones de diversos tipos (permutas, donaciones, ...) pero van a primar las pugnas contra los poderosos señores feudales de los dominios cercanos a los del monasterio, y la necesidad de controlar y administrar el poder que habían adquirido durante sus primeros siglos.

Los siglos altomedievales están marcados, por lo tanto, por las donaciones y debe llamarse aquí la atención puesto que no son donaciones realizadas por cualquiera si no por los propios reyes leoneses (Fernando I en 1056 hace merced de privilegio de Coto o Alfonso VII en 1141 del castillo de Sande), así como por el aumento de su patrimonio¹³⁹. En los siglos bajomedievales y hasta 1450 se verá un cambio, descende el número de donaciones, especialmente el de donaciones reales, aumentan las confirmaciones de privilegios, por otro lado, de manera que se reafirma el poder del monasterio sobre el de los señores laicos que pretenden aprovechar la coyuntura y hacerse con las posesiones monásticas¹⁴⁰.

¹³⁸ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio...* Op. Cit. pág 133

¹³⁹ VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. *Colección diplomática do mosteiro....* Op. Cit. pág. 11

¹⁴⁰ *Idem*

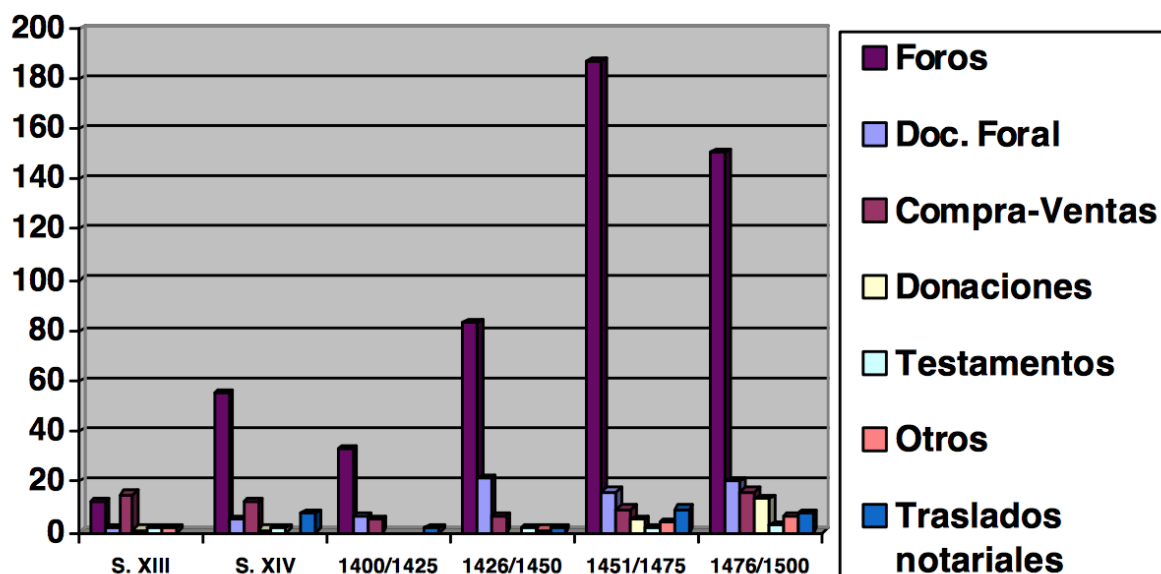


Ilustración 9. Tipologías documentales bajomedievales del monasterio de San Salvador de Celanova¹⁴¹.

En este gráfico se puede observar la tipología de los documentos del Monasterio de San Salvador de Celanova entre 1200 y 1500. Como se puede comprobar, el número de foros, es decir, de contratos de tipo enfiteútico, supera con creces al del resto de las tipologías. María Beatriz Vaquero Díaz afirma que estos contratos aportan una valiosísima información y que, tal tipología, era muy típica en Galicia, puesto que mediante a estos pactos contractuales el clero era capaz de explotar y administrar su enorme patrimonio.¹⁴² También estos foros nos aportan información sobre las relaciones entre los monjes y el abad hasta el punto de que se pueda crear una jerarquización de la propia comunidad observando los distintos cargos administrativos.

Estas rentas se ejercen, esencialmente, sobre bienes inmuebles y la documentación foral es una de las tipologías que nos permiten obtener una mayor información, en este periodo, de las propiedades y tierras explotadas por el monasterio y del poder que fue adquiriendo. Sin embargo también nos encontramos bienes muebles, es especial, barcas de pasaje sobre el Miño.¹⁴³

Ya hemos hablado anteriormente como, en estos momentos, Celanova se embarca en un periodo problemático, en el que el monasterio tendrá que enfrentarse a una serie de pleitos de mayor o menor calibre. Precisamente, los contratos enfiteúticos en torno a las barcas de pasaje

¹⁴¹ VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. *La documentación del monasterio de Celanova...* Op. Cit. Pág. 566

¹⁴² *Ibidem*, pág. 566-567

¹⁴³ *Ibidem*, pág. 467

darán lugar a conflictos de posesión que quedarán grabados en la documentación procesal y administrativa¹⁴⁴.

Otro tipo de conflictos son los que tienen que ver con la jurisdicción con algunas sedes episcopales durante los primeros años del siglo XIII. En cualquier caso, Beatriz Vaquero señala que es curioso lo somera que es la documentación en al ámbito eclesiástico (ya sea la que compete a sentencias o pleitos, como cualquier otra), bien porque no se haya producido suficiente o porque esta documentación no haya sido conservada¹⁴⁵. La documentación procesal ha sido especialmente significativa para estudiar las relaciones con la Corona y el Papado. En los siglos bajomedievales de este monasterio, la cantidad de concesiones y otorgamientos de parte de los monarcas al monasterio de San Salvador de Celanova va a ir reduciéndose, limitándose a confirmaciones sistemáticas mediante privilegios rodados y cartas abiertas. Ese será una de las formas de relación que tendrán los monarcas con Celanova, la otra, es la de sentenciar a partir de los organismos jurídicos los pleitos del lugar. De igual forma, la documentación pontificia que encontramos en el lugar, cumplirá la misma función, la de *litterae executoriae*, la de resolución de conflictos que, en la mayoría de los casos, no competen a asuntos esencialmente eclesiásticos¹⁴⁶.

Pero no sólo debemos pensar que la documentación procesal viene únicamente de organismos tales como la Corona o el Papado. La mayor parte de estos conflictos vendrá dado por los problemas con comunidades vecinas o concejos. Es interesante ver que, gracias a este tipo de documentos, se puede llegar a conocer cómo los concejos de la comarca cobran cada vez un papel más importante. Se puede observar también como algunas familias nobiliarias importantes del territorio de Galicia crean relaciones con estos concejos en un intento de apropiarse de estas zonas de señorío eclesiástico.

De esta forma, María Beatriz Vaquero Díaz nos ejemplifica esto con las relaciones entre el monasterio y los condes de Monterrei. Estos señores laicos ejercieron un papel de colaboradores del monasterio al ser encomenderos del monasterio y, por otro lado, comenzaron una gran y larga disputa sobre unos terrenos en Obediencia de Mixós, un lugar colindante al condado de Monterrei. Es decir, la nobleza gallega no tiene ningún problema en apoyar a un bando u a otro según sus intereses se lo aconsejen. Pueden ponerse del lado de los concejos, o por el contrario, del lado del monasterio. De forma que los mayores oponentes o enemigos de

¹⁴⁴ VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. *La documentación del monasterio de Celanova...Op. Cit* pág 568

¹⁴⁵ *Ibidem*, Pág. 569

¹⁴⁶ *Idem*

Celanova no van a ser estos nobles, sino los concejos quienes pugnaran o bien por las rentas cobradas por el abad y los monjes en concepto de señorío y que son denunciadas como malos usos por los vasallos; o bien por el nombramiento de oficiales y diversos cargos municipales.¹⁴⁷ Los interrogatorios y las probanzas de los pleitos, por lo tanto, son fuentes de un valor interesantísimo a la hora de conocer el comportamiento de la nobleza gallega en época bajomedieval. También son importantes estas tipologías para comprender los usos, las costumbres y la mentalidad de las gentes de la Celanova bajomedieval¹⁴⁸.

Así pues, se podría decir que los temas más relevantes y que pueden trabajarse más con respecto a la documentación de Celanova entre los siglos XIII a XV son aquellos relacionados con el poder que ostenta el monasterio a nivel patrimonial, sus relaciones con el ámbito eclesiástico y con la corona (estas últimas que sufren un tremendo retraimiento) y sus conflictos jurisdiccionales. En cualquier caso, también se puede obtener información que deriva de todo lo anterior, como temas de administración y organización del monasterio o de las comunidades de campesinos, actividades de culto o liturgia, así como fiestas, también la mentalidad y la forma de comprender el mundo en ese momento, temas relacionados con la economía como los sistemas de pesos y medidas, y otras tantas realidades que conforman la forma de vida de estas personas¹⁴⁹.

¹⁴⁷ VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. *La documentación del monasterio de Celanova...Op. Cit* pág 573

¹⁴⁸ Ibidem, 574

¹⁴⁹ Ibidem, pág. 566

8. CONCLUSIONES

No se puede negar que el monasterio de San Salvador de Celanova se convirtiese, en época medieval, en uno de los mayores cenobios del territorio del noroeste peninsular e, incluso, de toda la península. No debemos olvidar que Galicia contó con una presencia monacal muy fuerte, especialmente durante los siglos XII y XIII, momentos en donde no sólo nos encontramos un gran número de monasterios, sino que, además, estos lugares serán grandes, ricos y poderosos, y pugnarán contra otros por conseguir más o poder o por estabilizar el que ya tienen. La presencia de los monasterios en Galicia, sin embargo, parece tardía en comparación a otros núcleos peninsulares, algo que puede deberse al espacio geográfico que ocupa el lugar, en cualquier caso, parece que la historiografía no tiene del todo claro cuáles fueron las influencias y cuál fue el origen de estos cenobios gallegos.

La figura de san Rosendo, fundador del monasterio, no ha pasado desapercibida para la historiografía. No es para menos. Rosendo fue fundador, obispo y abad, pero, ante todo, fue estratega. Desde un principio fue capaz de crear una idea novedosa para el funcionamiento de su cenobio que no se desmarcase por completo de las directrices tradicionales, pero que fijase un nuevo rumbo que se iba acercando más a la regla benedictina que a la fructuosiana. El fundador de Celanova tenía claro que su monasterio debía ser poderoso, y una de las maneras de hacer eso era expandirse por el territorio y controlar los recursos. No tardó en hacerlo. Es más, el propio lugar que elige san Rosendo para asentar su monasterio, un lugar que ya estaba poblado, es una prueba más de esa idea de regeneración y de creación que venía buscando el fundador. Extenderá sus dominios por los lugares más cercanos al monasterio, pero también obtendrá zonas de influencia en lugares lejanos a la comarca que servirán para que el monasterio se haga cada vez más fuerte.

Todas estas estrategias territoriales utilizadas por Rosendo, pero que también serán utilizadas por sus sucesores, tendrían como intención que el monasterio de San Salvador de Celanova adquiriera poder y, sobre todo, independencia. Entre las principales preocupaciones de san Rosendo destacaba su miedo a que cualquier otro tipo de poder, ya fuese religioso o laico, acabase controlando al cenobio celanovés. En una máxima que propugnaba mayor oración y menor dependencia, el monasterio buscará formas de adquirir recursos económicos que le permita subsistir y crecer sin tener que pasar a subyugarse a algún poder superior. El único poder ante quien el monasterio debía responder era ante el emanado de los monarcas leoneses.

Y, a decir verdad, los monarcas leoneses no tuvieron ningún reparo en privilegiar a este monasterio otorgándole incluso, más favores que a otros de índole similar.

Poco se imaginaban san Rosendo y el resto de los abades del monasterio de Celanova lo que el siglo XI traería consigo. La deriva castellanista de la monarquía leonesa provocarán que, poco a poco, los monarcas cambien sus grupos de monasterios privilegiados, dejando de lado, por ejemplo, a Celanova, a favor de otros que ocupaban espacios, o se relacionaban con ámbitos, más castellanos. Esto no quiere decir que el vínculo con los monarcas leoneses o castellanos se pierda, al contrario. Es curioso ver que a la altura de 1291 Sancho IV de Castilla realiza una confirmación de un privilegio de Celanova justificándolo “por el amor de Sant Rosendo cuio parente son.”¹⁵⁰

En cualquier caso, lo que no se puede negar es que los documentos recibidos en esta nueva etapa por parte de los monarcas serán casi por completo confirmaciones de privilegios anteriores o resoluciones de pleitos. Poco queda ya de las generosas donaciones reales de la primera etapa del monasterio. El cambio de una etapa a otra supuso un cambio en la forma de entender las relaciones y la forma de comportarse del cenobio. Si bien en un primer momento había tratado de expandirse, de crecer, e incluso de vivir (ya que muchos otros monasterios que habían nacido con las mismas ideas apenas se mantuvieron más de un siglo), en esta segunda etapa en la que la expansión por territorios cercanos es prácticamente imposible, ya que controla una gran parte de las zonas colindantes, tratará por todos los medios de asentar su poder. No es de extrañar que nuevos y viejos poderes del entorno del monasterio traten de aprovecharse de esta situación, lo que provocará que el número de pleitos recogidos en la documentación del monasterio aumente considerablemente, permitiéndonos ver ese carácter receloso y conflictivo que caracterizará a Celanova.

La documentación varía, en una etapa y en otra, de la misma manera que lo hace dentro de esas dos etapas generales que hemos utilizado para diferenciar las dos grandes facetas del monasterio de San Salvador de Celanova. No se puede pasar por alto el hecho de que los estudios previamente citados se hayan podido realizar gracias a las ediciones críticas de la documentación del cenobio celanovés. El estudio y la crítica de las fuentes es esencial para el mayor conocimiento de diversos campos de estudios que no tienen que ver únicamente con la paleografía y la diplomática, como se ha tratado de mostrar a lo largo de este trabajo. Sin duda alguna, los estudios de Andrade Cernadas, Emilio y Carlos Sáez, y de Beatriz Vaquero Díaz, como de otros tantos que no hemos citado en esta ocasión pero que han tratado o bien parte de

¹⁵⁰ ANDRADE CERNADAS, José M. *La implantación del monasterio... Op. Cit.* Pág. 128

estos documentos en otro tipo de colecciones documentales (de monarcas, como se señalaba anteriormente) o bien han estudiado algún tipo concreto de documento o, incluso, un único documento de Celanova. Todos estos trabajos han contribuido a que estudiosos de distintas ramas hayan podido realizar trabajos de mayor o menor calibre que permiten crear una visión de Celanova más clara y más real.

Tanto la investigación y la crítica documental en Galicia, como en el resto de España, lleva unas décadas de continuos avances en los que parece que los especialistas tienen cada vez más claro la necesidad acuciante de crear colecciones documentales o estudios sobre el tema. A diferencia de algunas tendencias que consideran, o consideraban en décadas previas, que la edición y crítica documental es cosa del pasado, los especialistas en el tema afirman que: “La edición de documentos no pasa de moda, su valor nunca decae; es más, puede decirse que la historia latente en los archivos seguirá siempre viva. En esto consiste una de las muy nobles funciones del paleógrafo”¹⁵¹

Precisamente, esta necesidad o este interés nace derivado del hecho de que todavía, realmente y al contrario de lo que se piensa, queda mucho por hacer. Es interesante recordar aquí esa idea que se ha intentado plasmar a lo largo del trabajo de que es necesario que se creen las colecciones documentales y al mismo tiempo es necesario que se revisen las ya existentes. Algunas están mal, otras fueron objeto de estudio en el pasado, lejos de las visiones actuales y de la normativa en boga hoy en día, otras deben revisarse puesto que se han encontrado documentos nuevos. Incluso la colección de Andrade Cernadas cuenta con personas gratificadas por el trabajo de este autor y, al mismo tiempo, con detractores que consideran que algunos elementos deberían ser corregidos.

Hay mucho hecho, pero queda más por hacer... y por rehacer.

¹⁵¹ ROMANÍ MARTÍNEZ, Miguel. *Colección diplomática del monasterio cisterciense de Sta. María de Oseira (Ourense)* vol. 5, Universidad de Santiago de Compostela, 2009, pág. 5

9. ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.

<i>Ilustración 1. Regesta y fragmento del documento antes mencionado.</i>	21
<i>Ilustración 2. Regesta y fragmento del documento 271.</i>	22
<i>Ilustración 3. Regesta y fragmento del documento 249</i>	24
<i>Ilustración 4. Regesta y fragmento del documento 219</i>	24
<i>Ilustración 5. Las actuaciones del monasterio de Celanova entre los siglos X y XII</i>	34
<i>Ilustración 6. Enclaves de Terra Celanova en la primera etapa.</i>	35
<i>Ilustración 7. Mapa de los enclaves que obtendrá Celanova entre 977 y 1036</i>	36
<i>Ilustración 8. Mapa de las propiedades adquiridas por Celanova entre 1036 y 1165.</i>	37
<i>Ilustración 9. Tipologías documentales bajomedievales del monasterio de San Salvador de Celanova.</i>	44

10.BIBLIOGRAFÍA

- ANDRADE CERNADAS, José Miguel: *O tombo de Celanova*. Santiago: Consello da Cultura Galega, 1995.
- ANDRADE CERNADAS, José M. *El monacato benedictino y la sociedad de la Galicia medieval (siglos X al XIII)*. La Coruña: Edición do Castro, 1997.
- ANDRADE CERNADAS, José M. “Los modelos monásticos en Galicia hasta el siglo XI”. *Archivo Ibero-Americano*, vol. 65/No 252, 2005, pp.587-610
- CAVERO DOMÍNGUEZ, Gregoria; MARTÍN LÓPEZ, María E. *Colección documental de la Catedral de Astorga, I (646-1126)* León: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 1999.
 - GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rafael: “Reseña”, pp. 232-234
- CENSO-GUÍA DE ARCHIVOS DE ESPAÑA E IBEROAMÉRICA. *Monasterio de San Salvador de Celanova. Benedictinos*. [En línea. Consultado por última vez el 18 de junio 2017: <http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/fondoDetail.htm?id=1001286>]
- CONSELLO DA CULTURA GALEGA. *O Consello da Cultura Galega presenta Gallaeciae Monumenta Historica, un proxecto para documentar a Galicia medieval*. [En línea] 2015 [Consultado por última vez el 17 de junio 2017: <http://consellodacultura.gal/noticia.php?id=3987>]
- CONSELLO DA CULTURA GALEGA. *O Consello da Cultura Galega presenta Gallaeciae Monumenta Historica, un proxecto para documentar a Galicia medieval*. [En línea] 2015 [Consultado por última vez el 17 de junio 2017: <http://consellodacultura.gal/noticia.php?id=3987>]
- CULTURA GALLEGA. Premio de investigación Manuel Iglesias Grande. [En línea] 2015 [Consultado por última vez el 17 de junio 2017: <http://culturagalega.gal/certamedetalle.php?id=1663>]
- CUESTA DOMINGO, Mariano. “Colección Documental del Descubrimiento”. *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 21, 1995, pp. 265-296
- DÍAZ Y DÍAZ, Manuel C. “El testamento monástico de San Rosendo” *Historia. Instituciones. Documentos*, Nº 16, 1989, pp. 47-102.
- FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, José I. “*Caecus non iudicat de coloribus*. A propósito de la edición del Tumbo de Celanova.” *Signo: revista de historia de la cultura escrita*, nº3, 1996, pp. 227-238
- FREIRE CAMANIEL, José. “Los comienzos del monacato en Galicia” en *La Ribeira Sacra. Esencia de Espiritualidad de Galicia*, Santiago, 2004, pp. 35-54
- GARCÍA DE CORTÁZAR, José Á., TEJA CASUSO, Ramón (Coord.) *Monjes y monasterios hispanos en la Alta Edad Media*. Fundación Santa María La Real, 2006.
 - DÍEZ HERRERA, Carmen. “Sociedad de frontera y monasterios familiares en la meseta del Duero en el siglo X”, pp. 33-58
- GARCÍA DE CORTÁZAR, José Á., TEJA CASUSO, Ramón (Coord.). *Los grandes monasterios benedictinos hispanos de época románica (1050-1200)*. Fundación de Santa María de la Real, 2007.
 - ANDRADE CERNADAS, José M. “La implantación del monasterio en la sociedad: Celanova”, pp. 121-140
- GARCÍA LUJÁN, José A. “Mª Beatriz Vaquero Díaz, colección diplomática do mosteiro de San Salvador de Celanova (ss. XIII-XV) A Coruña, Tórculo, 2004 (4 tomos)” *Minus XIV*, 2006, pp. 371-372

- INSTITUTO DA LINGUA GALEGA. Edición de la colección diplomática de los documentos gallegos medievales. [En línea] 2017 [Consultado por última vez el 17 de junio 2017: <http://ilg.usc.es/es/proyectos/edicion-de-la-coleccion-diplomatica-de-los-documentos-gallegos-medievales>]
- LÓPEZ SANGIL, José L. “Historia del monacato gallego”. *Nalgures*, vol. 2, 2005, pp. 9-48
- LÓPEZ VÁZQUEZ, José M. (Coord.). *Opus monasticorum: Patrimonio, arte, historia y orden*. Galicia: Xunta de Galicia, 2005.
 - GARCÍA IGLESIAS, José M. “El patrimonio de la orden benedictina en Galicia”, pp. 15-19
- LÓPEZ VILLALBA, José M. “Normas españolas para la transcripción y edición de colecciones diplomáticas” *Espacio, Tiempo y Forma, serie III, Historia Medieval*, No. 11 (1998) pp. 285-306
- LORENZO, Ramón. “A edición da colección documental do mosteiro de Montederramo (Ourense)” *Estudis Romànics*, vol. 35, 2013, pp. 415-426
- LORENZO, Ramón. *Colección documental do mosteiro de Montederramo*. Galicia: Consello da Cultura Galega, 2016
- MENDO CARMONA, Concepción. “Los tumbos medievales desde la perspectiva archivística.” *Jornadas Científicas: documentación jurídico-administrativa, económico financiera y judicial en el reino leonés (Ss. X-XIII)*, 2002, pp. 165-190.
- MORÁN SUÁREZ, María A.; RODRÍGUEZ LÓPEZ, María del C. *La documentación para la investigación: homenaje a José Antonio Martín Fuertes*. Universidad de León, 2002.
 - VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. “La documentación del monasterio de Celanova en los siglos XIII al XV y su utilidad para la historia bajomedieval” pp. 563-575
- OTERO PIÑEYRO MASEDA, Pablo S. (Ed.) *Colección diplomática del monasterio cisterciense de Santa María de Oseira (Orense) 1435-1485, Vol. V*. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela, 2008.
 - ROMANÍ MARTÍNEZ, Miguel: “Prólogo”, pp. 5-7
- PALLARES MÉNDEZ, M^a Carmen. *Ilduara, una aristócrata del siglo X*. La Coruña: Ediciones do castro, 1998
- PÉREZ-MONTES, Carmen M^a., CASO NEIRA, Mar. *La importancia de un patrimonio documental: los archivos científicos*. [En línea] CSIC, 2003 [Consultado por última vez 18 de junio 2017: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/2957/1/archivoscientificos.pdf>]
- SÁEZ, Carlos (Ed.) *Libros y documentos en la Alta Edad Media, Actas del VI Congreso de Historia de la Cultura Escrita*. Madrid: Calambur Editorial, 2002 pp. 405-415
 - ESCALONA MONGE, Julio; AZCÁRATE AGUILAR, Pilar; LARRAÑAGA ZULUETA, Miguel. “De la crítica diplomática a la ideología política. Los diplomas fundacionales de San Pedro de Arlanza y la construcción de una identidad para la Castilla medieval”, pp. 159-206
 - CUÑAT CISCAR, Virginia M. “La creación de colecciones documentales como proyecto personal o colectivo”, pp. 405-415
- SÁEZ, Emilio, et al. (ed.) *Colección Documental del Archivo de la Catedral de León (775-1230)*, León: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 1987-1998, 18 vols.
- SÁEZ, Emilio; SÁEZ, Carlos. *Colección diplomática del monasterio de Celanova (842-1230)*, Universidad de Alcalá, 1996-2006
- SÁNCHEZ PARDO, José C. “Estrategias territoriales de un poder monástico en la Galicia medieval: Celanova (siglos X-XII)” *Studia Historica, Historia Medieval*, vol. 28, 2010, pp. 155-178
- TORRES RODRIGUEZ, Casimiro. *Galicia sueva*. A Coruña: Fundación Pedro Barrie de la Maza Conde de Fenosa. 1977

- UBIETO ARTETA, Antonio. *Orígenes de los reinos de Castilla y Aragón*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2a ed., 1991.
- VAQUERO DÍAZ, M^a Beatriz. *Colección diplomática do Mosteiro de San Salvador de Celanova (ss. XIII-XV)*. A Coruña: Tórculo, 2004.
- VIVAS MORENO, Agustín, GUERRERO BOTE, Vicente. *Gestor documental automatizado para la colección de Varios del Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca*. [En línea] Cuadernos de documentación multimedía [Consultado por última vez el 18 de junio 2017: <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/num9/general/v-guerrero/v-guerrero.htm>]